



ORGANO OFICIAL



FUNDICIONES BOLUETA

BOLUETA — (Bilbao)

Reservado

BILBAO

FABRICA
DE
ARTICULOS
DE
MATERIAL
AISLANTE
S. A.

MATERIAS PLASTICAS

Mártires Santa
Cruzada, 125
Teléfono 130



CORNELLÁ
(Barcelona)

E. E.

BILBAO

DE LA NOCHE A LA MAÑANA
QUEDA LIBRE EL INTESTINO CON

Pildoras Laxantes

Miguélez

Reservado

J. E.

Bilbao

GUERIN,

S. en C.

MATERIAL
ELÉCTRICO

Valencia, 527
BARCELONA

IBERICA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA
INFORMATIVA DEL PROGRESO DE
LAS CIENCIAS Y SUS APLICACIONES. - Palau 3 BARCELONA - Apar. 750

Propague Vd. sus productos y especialidades por medio de
IBERICA y verá multiplicadas sus ventas dada la gran difusión
alcanzada por ella en toda España y América española.

TARIFA DE ANUNCIOS

1 págs.	21 × 14 cms.	600 ptas.	inserción.
1/3 »	14 × 10,5 »	375 »	»
1/4 »	10,5 × 7 »	225 »	»
1/8 »	7 × 5,2 »	150 »	»

PRECIOS DE SUSCRIPCION

1 año	100 ptas.
1/2 »	50 »

SOLICITE UN NUMERO DE MUESTRA
Ayuntamiento de Madrid

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE — REDACCION Y ADMINISTRACION: CALLE CASPE, 108 — APART. 776 — TELEFONO 51726, BARCELONA, FEBRERO 1950
AÑO LI — Nº 740 — SUSCRIPCION: ANUAL, 24 PESETAS Y SEMESTRAL, 12 PESETAS : :

SUMARIO

Nuestra portada:

Joven de Dardschiling (Tibet) con un pesado adorno en la cabeza sobre el grueso manto.

Editorial, por Fr. Miguel Herre- ro, C. M. F.	23
Crónicas de China comunista, por P. M. Ares, O. S. A.	24
San Francisco Blanco, por P. S. Cruz Romero, O. F. M.	26
Bernardita en Lourdes, por Fr. Por- firio Tabuyo.	27
Ni un sacerdote católico en Rusia.	28
Causas del Cisma Oriental, por A. Vives, C. M. F.	29
Selección.	31
Intención Misional, por Fr. J. Isor- na, O. F. M.	32
La Misteriosa Luz en Manresa, por Pedro Ansió Rovira.	34
Biografía de D. Miguel Casals y Gambús, por P. E. Vitoria, S. I.	37
Noticiario	40

Todos Misioneros

¿Luego también yo soy Misionero? Oímos un día después del sermón del Domund. Y arrugaba su frente, y apretaba sus labios en señal de admiración y de sorpresa. Y a través de su postura incierta se adivinaba una pretendida ignorancia.

No sabía que era también Misionero, se dijo para sus adentros.

«No sabía que era también Misionero». ¿Cómo explicar esta contradicción de un cristiano que no sabe que es Misionero, exigencia necesaria de su cristianismo? La falta de actuación de su conciencia de cristiano y de católico.

También él, fiel en su hogar, en el bar, en el cine, en el tren y en el metro, en la iglesia y en la calle y en el día misional y en todos los demás días del año... es «Misionero...», debe ser «Misionero», debe sentirse «Misionero».

En una palabra. Todos debemos ser Misioneros. Todos en unidad de vida y de tensión.

Todos Misioneros hemos leído y oído con cierto orgullo y admiración. También yo Misionero... Te has respondido inconsciente. A lo mejor sin saber la razón de ser. Sin embargo, creo que nos aplicamos estos términos como algo extrínseco, tal vez, como una honra o como gratitud por la limosna que depositamos en el negrito en el día del Domund; o como exigencia de nuestro pertenecer y formar parte de alguna asociación misionera; o como tributo a nuestra acción más o menos sentida en favor de las misiones.

No es eso. Es algo más hondo, más vital es la exigencia de una vida, es la necesidad de un ser que está clamando constantemente por su completo desarrollo. Todos Misioneros. También tú...

¿Eres cristiano? Y casi tenéis por impertinente responderme. Y sin embargo, no sé si has pensado seriamente en esta pregunta profunda y honda como ninguna. Cristiano no es solamente un partidario de Cristo, ni un sólo y sencillo enviado de Cristo, ni mucho menos un mero admirador de Cristo. Cristiano es otro Cristo; de quien su vivir y de quien su obrar es sólo Cristo.

Y Cristo fué el gran Enviado del Padre al mundo, es El primer Misionero de Dios. Hace ya veinte siglos que Cristo se apropió la naturaleza humana. La humanidad entera pertenece a Cristo. Mas el Cristo que vivió sobre la tierra treinta y tres años, murió. Pero no se alejó de nosotros, se quedó en nuestra vida. Se quedó hecho iglesia. Y este Jesús místico — no por eso menos real — sigue caminando a través de los siglos hasta «realizar» en sí, a todo el mundo.

Desde entonces este organismo viviente de Cristo, hecho vida en los cristianos está clamando por su completo desarrollo. Se siente como ninguno misionero y apóstol.

De este Cristo es cada cristiano un «miembro». Todos: El la cabeza y los demás los miembros, todos forman un solo cuerpo «el cuerpo místico de Cristo».

Este cuerpo, como todo ser, tiende a su completo desarrollo, está en constante tensión hacia la «unidad» en nuestro caso, hasta la consecución de todos los hombres en Dios.

Cada infiel, cada pagano, es un miembro que falta a este organismo.

Por eso el cristiano, no es solo, ni aislado, forma parte de una vida.

No sólo somos hermanos en cuanto hombres, sino como parte de un mismo organismo, de una misma vida. Somos células de un mismo cuerpo.

Pues, bien. Todo ser, toda célula tiende a reproducirse y a multiplicarse, con exigencia de vida.

Todos los cristianos estamos «clamando» por nuestro perfecto desarrollo. Todo miembro que pretendiera encerrarse y «limitar su acción», moriría. Toda célula que no se multiplique perecerá en sí misma. Por exigencia de su ser, ahora te pregunto otra vez. ¿Eres cristiano...? Luego eres y debes ser Misionero.

Medita y reflexiona en estos días de «Cuaresma» estas sugerencias misionales; porque lo que hace falta es vivir nuestro cristianismo.

Ser «Misionero» — no se define — por el acto de caridad misionera — «sino por el espíritu, que le especifica» —. Aquél será más propiamente Misionero que viva más intensamente la «filiación divina»; la cual lógicamente — necesariamente — nos lleva a la hermandad de todos en Cristo.

Esta vivencia de nuestro cristianismo, hará de todos los cristianos ardorosos y celosos Misioneros.

Todos Misioneros. Todos... la Jerarquía y sus subordinados, el sacerdote y sus feligreses, la sociedad y la familia, la calle y el hogar, el joven y el hombre maduro, debemos ser — no parecer ni disimular — Misioneros.

F. MIGUEL HERRERO, c. m. f.

NOTICIAS RECIEN LLEGADAS DE LA CHINA COMUNISTA

Bajo el nuevo régimen de Mao Tse Tung

el P. Ares O. S. A. nos escribe el siguiente interesantísimo artículo



Católicos y Protestantes frente al Comunismo Chino

La diversa actitud de los Católicos y de los Protestantes frente a la desbordada ola del comunismo chino que está anegando a toda esta nación y amenaza sepultar en su seno hasta los últimos vestigios del Cristianismo, si le fuera posible, es por demás digna de considerarse.

Sabido es que para una inmensa mayoría de los Protestantes el comunismo no apareció como un peligro inminente del Cristianismo, hasta el momento en que Rusia se enfrentó desembozadamente con las naciones anglosajonas; pero, dejando esto a un lado, veamos la posición que en la actualidad van tomando en China frente al nuevo Régimen.

No trato de hacer una comparación entre la conducta individual de los fieles Católicos y Protestantes frente al nuevo sistema, esta tendría que basarse en hechos particulares y la generalización podría ser inexacta; admitamos que hay católicos y protestantes que permanecen fieles a sus deberes y creencias, admitamos también que los hay en ambas partes que al enfrentarse con el peligro olvidan sus obligaciones y «echan la Religión a la espalda», como aquí se dice. A parte de esto, que es más o menos fruto del mayor o menor fervor de los individuos, de sus convicciones, o de la más o menos fiel cooperación a la gracia por parte de los católicos, la posición general de ambas Religiones será determinada por las normas y directivas de las personas influyentes en ambos Credos.

No estará demás advertir que los pastores protestantes que hasta hace dos o tres años no veían en el comunismo un enemigo formal de su Religión, bien al contrario del convencimiento que teníamos todos los Misioneros católicos, se han dado prisa a ponerse a salvo dejando las ovejas abandonadas o encomendadas a pastores indígenas y evangelistas que en muchos casos son incapaces de mantenerse firmes en sus creencias por los múltiples peligros que éstas les podrían traer. Es cierto que ha habido pastores protestantes extranjeros que se han mantenido firmes en sus puestos; puede que sean también verdaderas las razones que a algunos de ellos hemos oído para paliar o excusar su decisión de no dejarse coger por los comunistas, pero, el hecho claro y desnudo es que mientras los Misioneros católicos en la inmensa mayoría hemos permanecido en nuestros puestos, los Pastores protestantes, al menos una grandísima parte de ellos, los han abandonado.

¿Cuál es en estas circunstancias la posición de los católicos y la de los Pastores chinos o de los protestantes indígenas de más influencia, que son los que se han quedado, frente al comunismo.

La posición católica es la misma aquí que en otras partes donde el comunismo ha triunfado. Las decla-

raciones de los Sumos Pontífices Pío XI y Pío XII más las respuestas dadas últimamente por el S. Oficio, nos marcan la ruta que hemos de seguir. El comunismo ateo, tal como hoy se predica y se practica, es incompatible con nuestros Dogmas.

No obstante esto, la voluntad de la Iglesia es que los Misioneros permanezcan en sus puestos y defiendan las posiciones ganadas a fuerza de sacrificios y de sangre y no las abandonen al enemigo. Por eso continuamos dirigiendo y sosteniendo nuestras obras de caridad y beneficencia, por eso también continuamos con nuestras escuelas e instituciones docentes, aunque de ellas tengamos que quitar los crucifijos e imágenes sagradas y en ellas no podamos enseñar la Religión, antes al contrario tengamos que tolerar la enseñanza de teorías bolcheviques, por eso en fin, hemos quedado en nuestros puestos, cuando la humana prudencia aconsejaba una retirada a tiempo.

Es cierto que las nuevas circunstancias imponen la necesidad de utilizar nuevos métodos de apostolado y en esto estamos conformes con los protestantes; se nos hace necesario exponer con preferencia y amplitud la doctrina social de la Iglesia, pero todo esto hemos de hacerlo poniendo bien a salvo el sagrado depósito de nuestros Dogmas, que por ser la palabra y revelación de Dios, son inmutables. El Evangelio que prediquemos será el mismo Evangelio de Jesús y si en su exposición conviene resaltar el aspecto social de sus doctrinas, no por eso dejará de ser el mismo Evangelio propuesto en otras épocas aunque no se atendiera tanto a su aspecto social.

Esta es nuestra posición. La de los Protestantes, al menos la de algunos protestantes chinos, que por ser los más destacados miembros de su Credo han de ejercer arrolladora influencia en la masa de sus adeptos, es muy otra.

Como podrá verse por los testimonios que abajo anotamos, ellos están dispuestos a usar no solamente nuevos métodos y a dar mayor realce a las doctrinas sociales del Evangelio, como nosotros, sino también a alterar sus mismas creencias fundamentales y a corregir su teología para acomodarla en todo a los postulados comunistas. Esto que es fruto de su libertad de pensamiento, nos indica por sí mismo la escasa vitalidad de su Religión y muestra palmariamente a lo que podría quedar reducida en China si el comunismo hubiera de quedar implantado en esta nación durante algunas décadas.

He aquí las declaraciones de algunos protestantes:

El Dr. T. C. Chao, 'Deán de la Facultad Teológica de la Universidad protestante Yenching de Pekín, y que fué el representante de China en el Congreso Universal de las Iglesias celebrado en Agosto de 1948,

publicaba un «Report» el pasado Febrero, pocas semanas después de la ocupación comunista de Pekín, en el que expone la norma que han de seguir las Iglesias protestantes frente al nuevo Régimen.

En esta comunicación, después de afirmar el autor que el nuevo Régimen está permanentemente consolidado y sólo se pueden prever molestias e irritaciones no verdadera persecución contra el Cristianismo, pasa a declarar las deficiencias de las diversas denominaciones Protestantes sobre todo su falta de cooperación y propone algunos cambios que han de hacerse. Entre otros son: 1º «Las Iglesias deben adquirir un claro conocimiento del terreno que pisan, para no comprometer su fe. 2º deben revolucionar su organización, su *teología*, sus maneras de vida y sus métodos de evangelización». — Al analizar este segundo punto, dice: «La organización de la Iglesia, los métodos de evangelización, la *teología* y el *modus vivendi*, deben sufrir un cambio radical. Es ya tiempo de que China comience a tener una *teología* indígena, con una teoría de la creación, una filosofía de la historia y una interpretación de la vida humana y de los medios de la redención de Cristo. Esta *teología*, si es que ha de llegar, no necesita ser un sistema, lo que en todo caso sería cosa imposible, pero debería estar *relacionada con la cultura china y con el inmanentismo dinámico del marxismo*. Debe ser un asunto triangular y para ello se necesita audacia de pensamiento. No hay que temer a la herejía, porque la historia nos dice que los períodos creativos han sido siempre tiempos propicios para la aparición de herejes. Orígenes, acaso el teólogo más grande después de San Pablo, fué condenado después de su muerte. Nestorio se ganó en la historia un nombre por algo de lo que no era él el único responsable. Juan Huss fué quemado. Y una nube de testigos los siguieron gloriosamente; pero hoy ya no puede haber más inquisiciones, juicios ni ejecuciones. El fuego que quemó a los santos por ser herejes, se ha extinguido para siempre.

La dificultad está en que haya tan poca herejía en las iglesias chinas y tan poco pensamiento creativo».

Como puede verse por esta cita, el autor, una de las más destacadas personalidades del protestantismo chino, está dispuesto a corregir cuanto sea necesario su *teología* y sus creencias, sin que le espante lo más mínimo la idea de ser hereje del Protestantismo, con el fin de hacerlas aceptables al comunismo y amalgamarlas con el marxismo. Lo que no nos pone en claro es como se podrá llevar a la práctica este segundo punto sin un compromiso formal de la fe, como decía en el primero, a no ser que a su juicio la fe quede incomprometida con tal de que se admita alguna religión, bien sea la predicada por Cristo u otra cualquiera que pueda resultar de la combinación de aquélla con los más disparatados sistemas.

El segundo testimonio es del Dr. Y. T. Wu, un destacado protestante que estudió en América y actualmente editor de «Association Press of the National Committee of the YMCA of China». (La YMCA es la Asociación de jóvenes cristianos. Una Asociación Protestante de grandísimo influjo tanto en China como en otras partes).

Este autor, después de describir lo que él llama alianza de la Iglesia con el Imperialismo» procede a demostrar que el evangelio predicado por la Iglesia no es el Evangelio revolucionario predicado por Cristo. «De este fundamental elemento, dice, proceden sus (de la Iglesia) muchas condiciones internas de corrupción y debilidad».

A pesar de esto, él abriga la esperanza de que la Iglesia pueda regenerarse y añade: «No obstante, yo no he perdido la esperanza en la Iglesia Cristiana. He sido cristiano durante 31 años y todavía soy un fiel discípulo cristiano. En los últimos diez años, mi fe cristiana ha sido *purificada y disciplinada*, pero aún aprecio y retengo los principios básicos de esta fe. Esta fe no sólo no está en conflicto y contradicción con el nuevo Pensamiento (?) que he

encontrado en los últimos diez años, antes bien, los dos elementos se funden y completan mutuamente... No me atrevería a decir que mi fe religiosa tiene mucha aproximación con el Evangelio revolucionario predicado originalmente por Jesús, pero al menos puedo decir sin hesitación, que la forma de Cristianismo prevalente hoy, no solamente no manifiesta aquel evangelio revolucionario, antes bien lo desoye y le hace traición».

Aunque tan adulterada esté la Iglesia Cristiana, el autor cree que ella puede «reformarse y nacer de nuevo», y para ello le aconseja que se desgaie de una vez de los sistemas imperialistas y se una al Nuevo Movimiento que se está afianzando: «Los cristianos reaccionarios comparan el comunismo con una bestia salvaje y a Rusia con el Rey infernal del desorden de la Sociedad. Comparan el poder de la Democracia del Pueblo (Comunismo) con la oscura y terrible edad de la opresión de la Iglesia por los emperadores romanos y convierten el temor y la huida de los cobardes e ignorantes en un martirio y sacrificio por la verdad. La Iglesia cristiana debería convencerse de que esta es la Liberación del Pueblo (Comunismo)... Finalmente, la Iglesia cristiana debe arrojarse en los grandes movimientos de hoy día y dar la mano a todos los amantes de la democracia pacífica, oponiéndose a las instigadoras conspiraciones de los imperialistas, oponiéndose a las viejas fuerzas que esquilmán y oprimen al pueblo trabajando unidamente para construir una nueva China bajo la bandera de la Nueva Democracia».

En otro pasaje dice: «La Iglesia protestante nació de la feudalística Iglesia católica para convertirse en la nueva Iglesia de la edad del Capitalismo. Esa fué una fase. El mundo, al presente, está pasando gradualmente del Capitalismo al Socialismo; por lo tanto, la Iglesia cristiana debe entrar ahora en una nueva fase».

Estas palabras parecerían la invectiva de un demagogo contra la Religión y no obstante son las de un protestante de mucho renombre y que ocupa en su Religión un puesto de grande influencia. ¿Cuál puede ser el nuevo Evangelio por el que aboga el autor? Como él mismo dice, debe ser un evangelio que se acomode a las presentes circunstancias y que vaya de la mano con el marxismo, aunque no sea el Evangelio de Jesucristo.

El Dr. H. D. Ling, conocido autor Protestante, en un discurso pronunciado en Shanghai, aunque no fué tan lejos como los dos anteriores, sin embargo, «aconseja a los estudiantes de la Nueva Democracia que estudien sus principios con una humilde disposición de mente, olvidando que pertenecen a la Inteligencia de la Nación». Comentando la filosofía política de Mao Tse Tung afirmó que Mao ha conseguido asociar hechos y teorías y exponer el marxismo y leninismo de una manera adaptable a China y al pueblo chino.

Dicho con otras palabras: aconseja el estudio y aceptación de los principios comunistas sin que haya de atenderse a su consonancia u oposición con otros principios ciertos que acaso se puedan haber admitido antes, lo que equivale a decirnos que deben aceptarse los nuevos principios estén o no acordes con la Religión.

Aunque el corto tiempo que la China propiamente dicha lleva bajo el régimen comunista no haya sido bastante para que se aclaren y pongan de manifiesto las posiciones definitivas de los Protestantes, los anotados testimonios bastan para darnos a entender la posición de un crecido número de Protestantes chinos. Es cierto que no todos opinarán de la misma manera, pero cuando la élite y lo más escogido de los representantes opinan así, podemos estar seguros de que la masa de sus fieles, seguirá sus directivas.

Si el comunismo consiguiera afianzarse en China como en Rusia la posición del protestantismo chino frente a él, no será difícil de adivinar.

P. M. ARES, O. S. A.

SAN FRANCISCO BLANCO

PROTOMARTIR DEL JAPON

Su nombre, con el de veinticinco campeones de la fe que ofrendaron su vida en un idéntico holocausto por el Cordero Inmaculado, encabeza, entreverado por la doble palma de la santidad y del martirio, la primera página del martirologio japonés. En un pueblecito de la provincia de Orense viene al mundo el niño Francisco. Sus padres, de honda raigambre cristiana, lo educan religiosamente en el temor de Dios. Encomiendan la formación de su inteligencia al magisterio de los PP. Jesuitas de Monterrey; e, iniciado ya en las primeras letras, le envían a Salamanca a ampliar sus estudios. Pero los caminos de Dios eran muy distintos de los trazados por la prudencia humana. Allí, entre el bullicio alegre de las aulas, oye en su interior la aldabada divina que le llama a la soledad del claustro. Más que a la dirección de una cátedra o al desempeño de un bufete la Providencia le tenía reservado para una misión incomparablemente más excelsa. Obediente, pues, al aviso del cielo acude a las puertas de un convento franciscano pidiendo el burdo sayal del Pobrecillo de Asís. Los religiosos, que ven a través de los ojos puros de aquel joven un alma privilegiada y un corazón incontaminado por los aires del mundo, lo reciben gozosos con los brazos abiertos. Y, enviado por la obediencia, marcha a Villalpando (Zamora) en cuya residencia conventual comienza el noviciado, entregándose con tal entusiasmo al cultivo de su alma y abrazándose con tal ardor al ejercicio de la penitencia, que es la admiración y el ejemplo de cuantos le rodean. Recibe con extraordinario fervor la profesión religiosa y vuelve a proseguir sus estudios a la ciudad del Tormes, en cuya célebre Universidad brilla entonces la egregia figura del príncipe de los líricos españoles, Fr. Luis de León; una enfermedad le obliga a interrumpirlos y torna a Galicia a reponer su quebrantada salud, que obtiene milagrosamente por intercesión del Beato Juan de Navarrete.

Es el año 1592. Se organiza una expedición de Misioneros al Extremo Oriente. Francisco siente reavivarse interiormente una llama que hace tiempo viene alimentando en su corazón. Las tierras lejanas envueltas en las sombras de la gentilidad, le obsesionan. Aquellas regiones inhóspitas, donde todavía no ha penetrado la luz del Evangelio, se ofrecen a sus ojos como una fantástica ilusión abierta a la aventura y a la conquista misioneras. Los superiores, que ven en aquel joven animoso y decidido un apóstol en ciernes, acceden gustosos a sus santas pretensiones, a pesar de no haber concluido aún la carrera eclesiástica. Y Francisco, en lo más florido de su edad, dando un adiós postrero a la Patria, se confía a la veleidosa fortuna del mar, puesta toda su mira en Dios y en la glorificación de su santo nombre, henchida el alma toda de la más noble y sublime de las ambiciones: redimir muchas almas para Cristo. Un compañero de viaje y de martirio, San Martín de la Ascensión, lo impone



en los secretos de las disciplinas filosófico-teológicas, primero en Churubuco, y luego en Manila; y cuando aun no contaba veintiséis años recibe en Méjico las Ordenes Sagradas.

Antes de arribar a las costas japonesas, término de su viaje, se dedica con todo ahinco al estudio de la lengua nipona, y una vez ya en la viña del Señor, de tal manera llega a dominar este idioma que los naturales no cesan de alabarle. Esto unido a su ardiente celo apostólico y a sus envidiables dotes de carácter: afatilidad en el trato y dulzura en la conversación, le granjean las simpatías de cuantos le conocen. Los pueblos limítrofes a Meaco—centro de sus correrías apostólicas—, las salas de los hospitales, en las que adquiere gran popularidad por sus conocimientos médicos son testigos de su actividad incansable. Cinco meses llevaba ocupado con todo el ardor de sus años juveniles en llevar a las almas la verdad de Cristo, cuando es decretado por Taikosama el exterminio de todos los Misioneros. Con ellos es preso nuestro santo en la Casa-Misión de Kioto, el 3 de Diciembre de 1596. Desde esta fecha comienza la vía dolorosa de nuestro héroe, que culminará con su gloriosa muerte, el 5 de Febrero de 1597. A este propósito dice el cronista P. Juan Francisco de S. Antonio que el joven franciscano «fué preso, afrentado, mutilado de la oreja izquierda, paseado por las calles y plazas del Japón a caballo, en carreta y a pie, como los demás mártires del seráfico escuadrón»; y que en todo momento, en las prisiones, en los escarnios y en el tormento mantuvo ecuaníme su espíritu; y su valor y fervoroso celo en el predicar compitió con el más esforzado de sus compañeros. Llegada la hora suprema del sacrificio—concluye el mencionado cronista—se abrazó alegre con su deseada cruz y, argollado y



Bernardita en Lourdes

Cuando en la mañana del 25 de Febrero de 1858 Bernardita se presentó de nuevo ante la Virgen, su alma había atravesado por el purgatorio de la contradicción. Quince días la separaban de la primera visita que le había otorgado la Reina de los Angeles y ya mil lenguas habían hecho todas las conjeturas posibles sobre las intenciones — y no muy rectas — de la Señora y de su protegida. Más cercanas aún resonaban las

exaltado en ella en premio de su obediencia y humildad, ofreció su corazón a los verdugos por blanco de su rigor, elevó los ojos al cielo, y poniendo su espíritu en las manos del Señor con las mismas palabras con que encomendó el suyo a su Eterno Padre la Majestad de Cristo, recibió el bote de la primera lanza, que a tal blanco tan bárbaramente acometió, que le hizo saltar una mano de la argolla, que no ajustaba bien. Aquí manifestó nuestro San Francisco Blanco la valentía de su virtud, pues, por no perder la forma de su cruz en que murió nuestro Redentor, volvió a poner con gran entereza y prontitud la mano en su antiguo lugar, y así recibió la segunda lanzada con que voló su espíritu a Dios, quedando su rostro con alegre gravedad y con los ojos abiertos fijos en la patria celestial de que su alma iba a tomar posesión».

De este modo, atravesados los dos costados de su cuerpo por sendas lanzas, concluía gloriosamente la vida de este héroe gallego, breve en días, pero larga en méritos y pletórica de ambiciones misioneras.

Mientras tanto, en el monte de Nagasaki, en aquel bosque de 26 cruces humanas envuelto en los rojos ponientes de la tarde, se erguía al viento, como un pendón de victoria, la cruz de San Francisco Blanco.

P. J. CRUZ ROMERO. O. F. M.

palabras de la bella Señora para que Bernardita se pudiera hacer ilusiones: «No prometo hacerte feliz en este mundo, sólo en el otro». Las palabras se las había dicho en aquel jueves — 11 de Febrero — en que la Señora parecía también acosada por visiones, visiones de un alma que sufre el tormento de todo un mundo que delira. Ya nunca olvidaría la niña aquel rostro tan divinamente triste cuando pronunciaba repetidamente las palabras «penitencia, penitencia, penitencia». Era tan bella — cuenta la vidente — y su rostro estaba tan triste. Bernardita, dominada por aquella imagen, todo lo vió gris en aquel jueves, de color de la tierra de los Pirineos. Pero hoy la Señora, cuyos pies de alabastro se apoyaban, sin herirse, en las punzantes púas del rosal silvestre, haría pasar unos minutos de felicidad a su protegida. Breves instantes, pues no había venido a hacerla feliz en este mundo.

Más de 20 mil espectadores la aguardaban desde los albores de la mañana. Veinte mil palmas que se cerraron a su paso en una tempestad de aplausos, aclamándola por «Bienaventurada». Sin embargo, ningún movimiento de sorpresa, de confusión, de gratitud brota en el rostro ecuánime de la joven vidente. ¡Qué lejos estaban para Bernardita la atosigante fragancia de la vanidad! Para ella los 20 mil espectadores no cuentan. Sólo cuenta la Señora, pero la Señora en su perenne traje nupcial.

El Gave, otras veces revoltoso, se desliza ahora mansamente ante la multitud y su cinta de plata alterna con el claro oscuro de las nubes en su lento movimiento. Los Pirineos dibujan siempre su eterna orografía sobre el Cielo. Muy rígidos, pero muy fieles los álamos de hojas plateadas siguen las sinuosidades del curso del Gave. El rosal silvestre retuerce sus ásperos tallos hacia el interior de la caverna, donde a veces queda prendido algún rayo de sol. La multitud había enmudecido al arrodillarse Bernardita en el tosco reclinatorio de la roca. Comienza por hacer una señal de la Cruz amplia, majestuosa, una Cruz que permanece, como flotando, ante los ojos de los espectadores. Saca luego su Rosario de cuentas negras para ir las dejando desfilar por entre sus gráciles dedos, con la persuasión íntima de que no llegará a concluirlo.

Los 20 mil espectadores obedecen a las indicaciones de la vidente y caen de hinojos ante lo invisible. Es la primera veneración que tributan a la Señora que se complace en venir a padecer a este mundo. Una voz agradable de entre la multitud entona el «Dios te salve, María...». Y luego un murmullo de mil voces que se aunan brotó como una tempestad, contestando la segunda parte de la salutación angélica: «Santa María, Madre de Dios...». Y así una, dos, tres y hasta cinco decenas.

A la segunda avemaría Bernardita comienza las reglamentarias ceremonias de costumbre: comer hierba, lavarse, beber agua. Todo como si el acceso a la intimidad de aquel ser invisible exigiese previa purificación interior por medio de la penitencia y el sacrificio. Cuando comenzó el verdadero coloquio recogió todas sus facultades. A intervalos musitaba breves palabras, meros gestos, que la muchedumbre seguía anhelando el momento álgido de la visión. Pero la Señora tampoco parecía dada a la vistosidad y no concedió aquel día a Bernardita los resplandores del éxtasis.

A la media hora la visión parecía haber terminado. Bernardita se levanta y la multitud cierra en otra tempestad de aplausos. Veinte mil copos de nieve que caen lentamente sobre su persona sin poder llegar al fondo del corazón.

Más fácil le era aislarse de los aplausos que de los anhelos de cuantos se interesaban por el nombre de la persona. ¿Y por qué ocultarlo — se debió preguntar Bernardita —, si la Señora no se lo había prohibido? «No se lo pregunté — dice — en voz alta, pero ella sintió que se lo preguntaba. Su rostro se ruborizó un poco y dijo: YO SOY LA INMACULADA CONCEPCION».

Las palabras eran claras, pero la niña no alcanzó su significado. Mas sí lo alcanzaba su cura párroco, su obispo y, sobre todo, aquel Pío IX de níveos cabellos desde la ciudad del Vaticano. No hacía mucho — cuatro años solamente, 8 de Diciembre de 1854 — que el Papa Pío de Roma había proclamado al mundo entero la verdad consoladora de la Inmaculada Concepción.

Ahora la Pastorcita, con el nombre de la Señora, bien podía presentarse ante el Deán Peyramale, segura de que la había de creer. Y si no hizo florecer el rosal silvestre, hizo brotar una fuente que atestiguaría al mundo entero su nombre y su misión divina. Una fuente que daría la vista a los ciegos y el oído a los sordos; una fuente que fortalecería los miembros carcomidos y deshechos de los paralíticos; una fuente, en fin, que haría brotar en las conciencias aletargadas por la culpa la lamparilla de la fe. Eso sí venía a ser un perenne brotar rosas en crudo invierno.

En Lourdes la Virgen se ha mostrado como verdadera Madre y reclama de todos nosotros unos granitos de amor. Reclama correspondencia, pero una correspondencia como fué la de Bernardita: Una oblación perfecta y un morir diciendo «yo amo» porque su corazón era ya pequeño para contener tanto amor. Aquel «yo amo» brotó de su pecho rompiendo todos los lazos



que la sujetaban a este mundo para unirse a la Señora eternamente en el otro. Aquel «yo amo» que fué la confesión de su fe, fué la confesión de su santidad.

FR. PORFIRIO TABUYO.

Ni un Sacerdote Católico en Rusia

De *Sic*, Caracas

El Gobierno soviético ha negado el visado de entrada en Rusia al Padre Laberge, y Moscú se ha quedado sin clero católico. La noticia, redactada con este laconismo, se presta a la confusión y suscita en la mente del lector la interrogante inmediata: ¿pero es que había clero católico en Moscú?

El Padre Laberge es norteamericano y era el único sacerdote católico al que estaba permitido por las autoridades soviéticas el ejercicio de su sagrado ministerio en Moscú. Fué a la capital rusa hace pocos años para sustituir a otro sacerdote norteamericano, el Padre Leopoldo Braum, que llegó a Rusia a raíz del pacto Roosevelt-Litvinof, en 1933, en virtud del cual se regularizaban las relaciones entre la U. R. S. S. y los Estados Unidos.

Moscú es una capital con tres millones y medio de habitantes. Al parecer, hay en ella abiertas unas 26 iglesias ortodoxas, mientras que en toda Rusia no hay abierta al culto católico oficialmente más que una capilla, que es precisamente la

aneja a la Embajada francesa, servida primeramente por el Padre Braum y después, hasta ahora, por el Padre Laberge. Frente a esa única capilla católica abierta hay muchas en Moscú y otras ciudades rusas convertidas en museos, cines, gimnasios y salas de baile.

Al advenir el régimen bolchevique había en Rusia 46.457 iglesias ortodoxas y 897 monasterios, con 50.960 sacerdotes y 52.032 monjes. La Iglesia católica tenía abiertas a culto 614 iglesias; el clero sumaba ocho Obispos y 810 sacerdotes; los fieles ascendían a 15 millones. ¿Qué queda de todo esto en Rusia?

Un informe oficial del Vaticano, dado ahora hace cinco años, relataba la situación desesperada de los sacerdotes católicos en Rusia. La totalidad de los altos puestos están vacantes por la sencilla razón de que las dignidades superiores de la Iglesia católica fueron encarceladas o llevadas hacia un destino desconocido. El administrador apostólico de Mogilev, que representaba la diócesis metropolitana de la Unión So-

viética, Mons. Zloskal, fué detenido en 1927 y retenido en prisión varios años hasta ser deportado. Ilgin, Obispo de Jarkof, fué detenido en 1927 y enviado más tarde a un lugar desconocido. Los Obispos de Leningrado y de Minks, así como los del distrito del Volga y del Cáucaso, están en prisión desde el año 1930. El administrador papal de Jatomir ha estado en prisión desde 1926 a 1932, y por último ha sido expulsado. El viceadministrador, corrió la misma suerte. El representante del Papa en Kamienice ha estado mucho tiempo en prisión, y por fin ha sido expulsado de Rusia. Los cuatro Obispos católicos de Galitzia y de la Rusia subcarpática han sido detenidos y deportados, y sus 26 iglesias, cerradas. En 1939 quedaban en Rusia unos 107 sacerdotes católicos supervivientes de un régimen de exterminio, reclusos en campos de concentración u obligados a trabajos forzados. El Estado soviético no permite vivir en sus dominios a un solo sacerdote católico.



CAUSAS DEL CISMA ORIENTAL

TEMA II

Rudyard Kipling, cantor del frío imperialismo inglés se atrevió a afirmar: «Oriente es el Oriente, Occidente el Occidente y no se encontrarán jamás». Afirmaciones frías y universales. Y por universales en demasía, por ello mismo defectuosas. Lo cierto es que los siglos que llevamos de alejamiento han interpuesto entre Oriente y Occidente una barrera de frío indiferentismo, muy difícil de superar. Pero este iceberg que nos separa, únicamente ha de caer al calor de dos corazones unidos con los lazos del amor. La Unión ha de nacer fecundada por el calor desprendido de nuestros corazones, ya que la desunión fué viable tan sólo cuando entre ellos se resfrió el fuego de la caridad.

Se ha hablado y se habla de las posibles causas políticas de la separación, causas políticas que implicaron un período de gestación dogmática, apuntada también por otros como causa, casi única y principal, del alejamiento entre Roma y Bizancio. Pero apenas si se cae en la cuenta que en lo hondo de todas esas cuestiones, a parte de la divergencia en los caracteres, existía también una divergencia psicológica que iba alargando las distancias.

Recordemos brevemente la historia: *El edicto de Milán*, promulgado en 313 por Constantino y Licinio (ya estaban enfrente Oriente y Occidente) por el que se concedía libertad a los cristianos, fué, sin duda, una gran conquista religiosa, pero no sin inconvenientes. El Emperador persiguió a los Marcionistas, Novacianos, Valentinianos, Montanistas para favorecer solamente a la Iglesia. El clero gozó de inmunidades y privilegios, el de Africa Proconsular fué

dispensado de las cargas públicas.... Si bien durante algún tiempo fué reconocida la subordinación eclesiástica a Roma, sin embargo, en la práctica los lazos de dependencia eran pocos, flojos y frecuentemente se rompían cuando alguna determinación doctrinal o disciplinaria de Roma no estaba conforme a los intereses o a las intenciones del Emperador. Los Papas que se opusieron a esto fueron perseguidos: Silvestre, en el siglo VI murió en una isla del mar Tirreno, San Martín, en el siglo VII fué también desterrado, en el VIII, Gregorio II y III tuvieron que luchar con León el Isaurico... Ya tenemos en el plano de la historia a Bizancio frente a Roma. Junto con esta causa, surgió otra nueva y de origen también político: *Las Cruzadas*. El P. Tondini — barnabita — pronunció, quizá con algo de exageración, las siguientes palabras en el Congreso Eucarístico de Reims, 1894: «Si, hemos pecado, y hemos pecado gravemente; y si aún perdura el Cisma, hemos nosotros contribuido con nuestra conducta, con obras que no son otra cosa que la negación de nuestra fe. Un día nuestros Cruzados, en lugar de ir a Jerusalén, se desviaron a Constantinopla, y acompañaron la captura y saqueo de esta ciudad con verdaderos horrores, denunciados públicamente por el Papa Inocencio III: «¿Cómo — exclamaba consternado este gran Papa —, cómo la Iglesia griega, cuando carecía de aflicciones y persecuciones, podrá venir a la unidad de la Iglesia y a la obediencia a la Santa Sede, ahora que no ha visto de parte de los Latinos sino ejemplos de perdición y obras tenebrosas? ¿Cómo — y en

correspondencia — no nos detestará ella y más que a los mismos perros?»

¡No es maravilla que el recuerdo de la toma de Constantinopla por los Cruzados, sea aun hoy tan vivo e irritante en el corazón de gran número de nuestros hermanos separados!... No es maravilla que apenas firmada en Florencia el Acta de la Unión exigieran los griegos al Papa que llamara del Oriente a los Obispos latinos!... Esta, junto con la creación del Imperio Occidental, fueron las causas políticas de más monta en la escisión.

Con respecto a la segunda habla así el Padre Jugie en su apreciada obrita *«La priere pour l'unité chrétienne»*. Al demostrar que la plegaria por nuestros Hermanos los Orientales es para nosotros los latinos un deber de justicia, recuerda que si las causas principales de la ruptura entre Oriente y Occidente fueron las ambiciones de los Obispos de Constantinopla y las intrusiones habituales de los Emperadores bizantinos en los negocios religiosos, esta división fué además favorecida por causas — al parecer — secundarias en las que Occidente tuvo su parte de responsabilidad. «Y, entre estas causas señala la infeliz antipatía entre Orientales y Occidentales. Esta aversión creció sobremedida en los griegos, al principio del siglo IX, por la creación del Imperio de Occidente y por la coronación de Carlomagno». Y añade unas notas que nos vienen de propósito: «Causas de otra índole fueron la oposición casi sistemática de los latinos a las decisiones del VII Concilio Ecuménico, compuesto casi exclusivamente de Orientales, el celo

no del todo puro y desinteresado de los teólogos occidentales al introducir en el Símbolo el «Filio-que», la oposición de algunos prelados alemanes a la Misión Apostólica de los Santos Metodio y Cirilo, que contribuyó a alejar tantos pueblos eslavos de la Iglesia Romana. Competentes y serenos Orientalistas de nuestra banda, como el P. Hermann, S. J., aseguran que la ruptura definitiva entre Roma y el Oriente «*fué en gran parte culpa de los Legados Pontificios a causa de la postura imprudente del Cardenal Humberto, benemérito, por otra parte de la Reforma Católica*».

Y que las causas de la separación de Oriente no fueron hechos dogmáticos lo afirmaba recientemente («*Osservatore Romano*» 13-III-1940) el entonces patriarca ortodoxo de Alejandría, Cristóforo II, quien en su discurso de entronización afirmaba que las causas de la separación de Roma y Oriente «*no fueron hechos dogmáticos*». Según este eminente escritor, la única divergencia doctrinal importante que causó el Cisma y que actualmente tiene separadas las Iglesias, es la diferencia en el gobierno. El Patriarca afirmaba que en la Iglesia ortodoxa ha estado siempre en vigor el uso del sistema sinodal, en la Iglesia Católica, el monárquico.

La cosa, como se ve, no es del todo exacta; es no obstante notable la afirmación de que «*casi es esta la única divergencia*» que separa a las Iglesias.

Más acertadamente observa el Doctor Ivank (Irenikon, Sep.-Oct. 1932) afirmando claramente que la separación del Oriente cristiano y Roma fué «*Producto de motivos nacionales, mejor aún, políticos y no culturales o intelectuales*».

«Los cismas del siglo VII y del IX no son una revuelta de Oriente contra Occidente, ni razón suficiente de la aversión que Oriente siente por Occidente, son sencillamente tentativas de los Emperadores bizantinos por hacer de la Iglesia de sus países, servidora humilde del Estado».

Es lo mismo que afirma el Padre Maiocco, S. J. en una serie de interesantes artículos «*Per conoscere l'Oriente cristiano*», publicados recientemente en «*Il Pensiero Missionario*». Escribe que las verdaderas causas de la división entre los cristianos, es lo que se llama el problema de la civilización, la diversa mentalidad, fenómeno característico del siglo XX. Pero ¿cómo?... ¿Podrá alguno decir que la verdadera causa del Cisma no son las cuestiones dogmáticas? Yo creo que no. Las cuestiones dogmáticas podrán ser obstáculos para la Unión y quizá fuesen las protestas de la separación; pero la causa fundamental de la separación y el verdadero obstáculo a la Unión son *las diferencias psicológicas, las mentalidades diversas, las diferentes culturas*».

Y el P. Congar, dice hablando de los ortodoxos: «*Aquello que nos divide no son las verdades, sino más bien la manera de presentar dichas verdades; es cuestión de mentalidad, mejor que cuestión de objetividad y mejor aun una cuestión de antropología*. Vemos a un hombre occidental y el cristianismo está generalmente realizado en tal hombre; vemos a un hombre oriental, especialmente a un ruso, y la Ortodoxia se halla intimamente unida a dicho hombre. El verdadero problema tiene como puntos de referencia al Oriente y a nosotros; la reunión es una cuestión de Catolicidad, mejor que una cuestión de unidad».

Y el P. Manna: «Es cierto, que hoy las diferencias que separan a Católicos, protestantes y Ortodoxos son diferencias doctrinales. Pero si leemos atentamente la historia, encontraremos un hecho extraño pero constante: antes de precisarse estas diferencias en puntos de doctrina, otros factores de naturaleza no dogmática habían preparado más o menos aceleradamente las decisiones». «*Fueron ambiciones, codicias, relajación de costumbres; fueron animosidad, celos; fueron, ante todo, antagonismos de raza y egoismos nacionales; consumada o preparada la escisión se echó mano de divergencias doctrinales para justificarla*».

Hemos preferido citar autores de reconocida competencia más que discurrir por nuestra cuenta. Ni la dogmática, ni la misma política fueron las causas del Cisma, sino la psicología que amasó en el corazón de unos y otros divergencias y distancias, concluyendo por alzar entre Oriente y Occidente el Iceberg de la incompreensión más completa.

Como decíamos al principio, esta barrera de hielo que nos divide sólo caerá al calor de dos corazones unidos.

El día en que Oriente y Occidente se den el abrazo de paz, vendrán a tierra prejuicios, incompreensiones, malquerencias que fueron la causa del Cisma y son la rémora de la ansiada Unión.

«Yo creo firmemente — así hablaba un vidente ruso — que ha nacido la aurora de la Unión, si bien entre los resplandores sangrientos de un Cataclismo universal».

Santo Domingo de la Calzada, 22 Enero 1950.

Día del Oriente Cristiano.

A. VIVES, C. M. F.

FELIZ NOTICIA

Después de una delicada intervención quirúrgica, que le ha tenido largo tiempo internado en una Clínica de Barcelona, hemos visto nuevamente en su domicilio, a nuestro queridísimo Asesor y Censor, Rdo. Dr. D. Jorge Canadell, Pbro., Director Diocesano de Misiones, ya convaleciente y muy animado para reemprender pronto sus múltiples e intensas actividades en la Curia Diocesana, Secretariado de Misiones, etc.

Damos gracias al Señor por el feliz término de la operación y testimoniamos a nuestro guía y maestro la más cordial y sincera enhorabuena.



Selección



Costumbres de los Pamues de nuestra Guinea Continental

Los amantes de las Misiones desean conocer las costumbres de los infieles... Quizá les mueve su mismo celo por la salvación de las almas... Aquí van tres, no más de los indígenas de nuestra Guinea española... Despiertan interés por las almas, y revelan el ambiente en que tiene que desenvolverse el Misionero español, Hijo del Inmaculado Corazón de María.

1º Nacimiento de nuestros indígenas y lugar en que se verifica.

Es el nacimiento la puerta obligada para que todo hombre venga a este mundo. Sorprenderá a muchos que los morenos de nuestro territorio y de cuantos se hallan lindando con el mismo, aparezcan al nacer más o menos blancos, o si no con un color tan rosado, que para nada parece influya la naturaleza de sus progenitores. Según cierto autor, todos los hombres son de un mismo color al nacer, sean sus progenitores del color que sean, sólo que el medio ambiente y la alimentación, ayudados de la naturaleza, hacen que resalte más o menos pronunciado uno de los cinco colores con que suelen distinguirse las razas humanas.

Aun el mismo color negro de

nuestros naturales sufre y admite matices muy variados.

La mujer pamue, cuando se encuentra en estado interesante, va de ordinario, y por poco que pueda, a la casa de su madre, o a una donde estén sus hermanos, cuando aquélla no vive ya, sin que le importe nada tener que hacer varias jornadas a pie; ninguno como la madre se presta tan de grado para socorrer a su hija en trance tan interesante para la misma, como es el de su alumbramiento.

El lugar mejor y el preferido por nuestros pamues para el alumbramiento de sus mujeres es el de las cocinas. Acaso abunden ellos en alguna idea peregrina respecto a las

cio de anunciatrix (oyenga) sale a la calle y grita a voz en cuello, a guisa de trompeta para cautivar la atención del público, si el recién nacido es varón: «Zahan okokong ye obebara» «traed una lancita y un cestillo», por ser estos objetos privativos del hombre pamue. Si viene a este mundo una niña, la anunciatrix clama: «Zahan otenga ye okukun»: «traed una zarandita y un cestito», utensilios de las mujeres para pescar en los remansos que se hacen en los bosques y en determinados ríos de poco caudal, cuando con una zaranda andan en corros pescando y atrapando lo que pueden para cocerlo por la tarde y comerse con los hijos pequeños.



Tipo genuino de la mujer pamue

casas cubiertas de cinc. Lo ordinario es escoger la cocina para todos estos menesteres.

2º Anuncios del nacimiento.

Cuando la mujer pamue ha dado felizmente a luz, y la nueva criatura da señales de vida, una de las comadronas, que además tiene el ofi-

3º Propiedad del nuevo ser.

Para los pamues rige aquel principio que con tanta frecuencia evocan ellos en sus cuitas y pendencies: «Mon a se mon a mbie, a ne mona nsúa», que vale tanto como aquel otro de los antiguos romanos: «Partus sequitur ventrem». El dueño de la madre, es dueño del hijo... La dificultad está en probar a quien pertenecía la madre cuando concibió.

Y de tal suerte es válido este principio entre nuestros biografiados que no se tiene en cuenta para nada quien sea el que fecundó a la madre, basta probar que uno pagó a una mujer, e indiscutiblemente se dictamina en todo tribunal indígena que el dueño de la criatura es el marido que por la misma invirtió su dinero. ¡Cuántos hijos hemos visto arrebatados a quien de hecho los engendró, por el mero hecho de no haber pagado nada por la madre de la criatura!... Los pamues quieren que en el registro parroquial figure el nombre de quien le engendró; por eso, los apuros del Misionero.

TEOFILO NAVARRO. (40)

Esta Sección se forma con los mejores y más interesantes originales que, destinados a ella y con opción al premio, nos manden nuestros lectores.

Tales originales han de constituir una verdadera selección dentro una gran amplitud de temas, interesantes de todos órdenes mientras sean correctos y serán siempre preferidos los más concisos y útiles, es decir, los que con menos palabras enseñen o expliquen más cosas.

Se publicarán cuántos el espacio disponible nos permita, y el premio consiste en los Libros, Láminas o Revistas que el interesado nos indique, hasta un total de 20, 30, 40 o 50 pesetas por cada nota que se publique, según sea su categoría, a juicio de la Redacción. La cantidad concedida se pondrá al pie del artículo, para que pueda disponer el autor seguidamente.

Los originales sobrantes, no percibirán premio ni indemnización alguna.



Por el progreso de la IGLESIA entre los negros de AMERICA

Intención Misional para marzo

por P. JOSÉ ISORNA, O. F. M.

La raza negra no es, ni por asomos, exclusiva del continente africano, como muchas gentes se figuran. También en América existe una cantidad, bien notable de negros. Acerca del número total de negros que pueblan el continente americano, las más recientes estadísticas, nos ofrecen estas cifras: América del Sur: 8 millones de negros. América Central: 3 millones. América del Norte: 15 millones.

Como claramente se advierte no

es, ni mucho menos, despreciable el número de habitantes de raza negra que viven en el moderno continente americano.

Tanto los negros de América del Sur, como los residentes en América Central no constituyen actualmente un serio y grave problema para el incremento de la Iglesia Católica en esta nueva parte del mundo. Todos ellos, más o menos, ya conocen el limpio resplandor de la luz del Evangelio. La voz de los grandes Misio-

neros españoles del siglo XVI, como la de San Pedro Claver, apóstol de los negros, todavía sigue resonando con latidos de vida cristiana, en las conciencias de estas almas redimidas, de estos corazones creyentes. Es cierto, con todo, que la vida moderna, atea y materialista, juntamente con la tenaz propaganda de los protestantes, van apagando lentamente en las almas de los negros, sobre todo, de Centro América, la llama gozosa de la fe católica, in-

filtrándoles hasta la médula de los huesos la fría indiferencia religiosa.

No obstante ello, el verdadero, serio y grave problema del progreso de la Iglesia entre los negros de América radica, por esencia, en la enorme e inmensa masa de negros que residen en Yanquilandia, es decir, en los Estados Unidos de Norteamérica.

De los 135 millones de habitantes que constituyen la población de los Estados Unidos, 15 millones pertenecen a la raza negra. De éstos, 3.524.270 son católicos.

Según el informe de la «Comisión de Misiones Católicas entre gente de color», el año pasado (1948) han sido recibidos en la Iglesia Católica de Estados Unidos 8.857 negros.

Hasta hace poco, el aumento de las conversiones, por parte de los negros, era casi nulo. Desde el año 1863, en que se abolió en América la esclavitud, hasta hace treinta años no ha aumentado, en nada, podemos afirmar, el porcentaje de los creyentes católicos de raza negra en los Estados Unidos de Norteamérica. Esto ha de entenderse, no en absoluto, sino en sentido relativo y proporcional.

Actualmente, se trabaja con mu-

cha actividad, en el apostolado de los negros americanos. Sesenta y ocho diócesis tienen, en los Estados Unidos, misiones especiales para negros, con 578 sacerdotes consagrados a ese hermoso apostolado. Los católicos de raza negra poseen, en Estados Unidos, más de 350 iglesias; y, unas 315 escuelas exclusivamente para los niños y jóvenes de piel, color ala de cuervo. Asimismo, más de 710 negros están, en la actualidad, cursando estudios superiores en universidades católicas. Esto, realmente, es halagador.

Todo ello nos dice, a voz en grito, que los Misioneros católicos no se duermen en la gran empresa de la evangelización de los negros de Norteamérica. Hay progreso, existe notable y visible incremento de la Iglesia Católica entre los hombres de raza negra en América Septentrional.

Pero este bello y primaveral empuje de la savia fresca y jubilosa del catolicismo que lucha por rematar en una espléndida floración de vida cristiana entre los negros de Norteamérica, cuenta, en nuestros días, con grandes obstáculos de orden religioso, político y económico que se oponen vigorosamente a su avance risueño y triunfal en este país. ¿Cuá-

les son éstos? Primeramente, la desastrosa influencia del protestantismo, el cual, en vez de acercar las almas a Cristo frecuentemente las hunde en la niebla espesa de la indiferencia religiosa. Y, en segundo lugar, el desconocimiento y total ignorancia del catolicismo en la clase, especialmente, obrera y agricultora. Esta suerte de negros apenas tienen noticia de la Iglesia. Y lo peor del caso es que, a veces, por desgracia, incluso llegan a despreciarla y a mirarla con malicioso recelo. No deja tampoco de advertirse la presencia del ideal comunista en algún sector de la masa obrera y proletaria.

La conducta poco cristiana de los primitivos señores de los negros también ha contribuido, naturalmente, con sus escándalos, a ir apartando, poco a poco, de la Iglesia Católica a estas alma sencillas vestidas con piel de azabache.

* * *

¡Oh, buen Jesús! Con todo el fervor de nuestro corazón, apostólico y misionero, te pedimos, a lo largo de este mes de Marzo, por el pujante, vigoroso y triunfal incremento de la Iglesia Católica entre los negros de América.

EL SECRETO DEL CATOLICISMO NORTEAMERICANO

Que el catolicismo norteamericano es fuerte, nadie que conozca a fondo su organización puede negarlo.

Algunos buscan la causa principal en la separación de la Iglesia y el Estado. No opinamos así. Muchas son las causas; pero entre ellas se destaca una fundamental a saber. La Iglesia puede tener y tiene un brillante sistema de educación completo desde los jardines de infantes hasta las Universidades.

Tenemos un sistema de educación completo, me decía hace poco tiempo el actual Cardenal de Chicago.

Los católicos norteamericanos organizan los centros educativos con libertad de plan, de métodos, y con reconocimiento académico de sus estudios.

Así, v. g., la High School de San José de Filadelfia tiene un plan con base clásica de latín como lo pudiera tener con latín y griego. El colegio Universitario de Holy Cross en Nueva Inglaterra, tiene, en sus planes, latín, griego, filosofía, Religión y expide los títulos de bachiller superior reconocidos como del mismo valor que los de los colegios universitarios oficiales.

En Nueva York, en las dos universidades católicas, la de Fordham dirigida por los jesuitas y otra dirigida por los Padres Paules, se expiden toda clase de títulos a una población escolar de cerca de veinte mil estudiantes. Cosa parecida sucede en la facultad de Ingeniería de Detroit, en la de Arquitectura de la Catholic University de Washington y en la más vieja universidad Católica de los Estados Unidos que es la de Georgetown con su famosa facultad de Diplomacia.

Fácil es de ver la fuerza de un catolicismo que organiza 27 universidades y muchos más colegios universitarios con un total de estudiantes superior a ciento cincuenta mil, y colegios medios libres con más de cuatrocientos mil alumnos y más de dos millones de escuelas primarias.

Hay más de ciento setenta mil religiosas, en gran parte dedicadas a la enseñanza primaria, normal, media y hasta universitaria, como en el Trinity College de Washington, por citar uno entre tantos, con su biblioteca de más de cuarenta mil volúmenes.

Con esta libertad docente la Iglesia Católica multiplica por

diez sus esfuerzos educativos y ofrece al estado estudiantes bien formados.

Planes propios, fijos, estables, sin intervenciones extrañas, ni cambios paralelos a los movimientos políticos, todo ello ha contribuido a asentar una cultura y una pedagogía tradicional y moderna tranquila y a fomentar seculares métodos pedagógicos, famosos en la Historia de la Educación, los cuales a veces en otros países se aniquilan con interferencias estables, cambiantes no sólo de los planes sino hasta de los mismos procedimientos consagrados tras una larga experiencia.

De ahí también el prestigio público de la Iglesia Católica educadora de los pueblos y bienhechora de Norteamérica. Nadie ignora la fama de Fordham, ni el prestigio de la Facultad de medicina de San Luis, ni la formación de la clase directora de la Universidad de Notre Dame, por otra parte célebre también por la eficacia de sus equipos deportivos, ni el valor formativo del Colegio de la Santa Cruz reconocido por la Universidad estatal de California, ni lo que supone el Boston College no sólo para la formación de seglares selectos sino también de profesores religiosos de ambos sexos.

Esta libertad docente de la iglesia explica uno de los más interesantes síntomas de su vitalidad, manifestada en el número prodigioso de vocaciones al clero secular y regular y en general a los claustros religiosos de ambos sexos.

Baste saber que en los Estados Unidos los sacerdotes pasan de cuarenta mil, más que en toda la América de habla española y portuguesa.

A la cifra sorprendente de religiosas educadoras formadas en gran parte en los colegios de la Iglesia, hay que añadir la cantidad notable de religiosos no sacerdotes que tienen a su cargo florecientes centros educativos.

Volviendo otra vez al clero norteamericano, esa facilidad para educar la juventud, no igualada en otras repúblicas de habla española y portuguesa, explica el que mientras en otras repúblicas por cada cinco a quince mil habitantes haya sólo un sacerdote, en Norteamérica haya uno por cada novecientos.

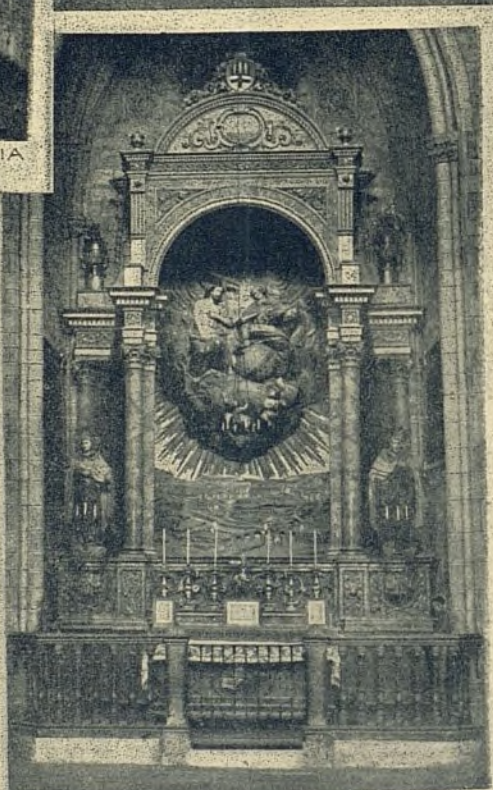
ENRIQUE HERRERA ORIA.



ALTAR MAYOR DE LA IGLESIA DEL CARMEN.



AUTORIDADES SALIENDO DE LOS DIVINOS OFICIOS EN EL DIA DE LA FIESTA DE LA LUZ, PRESIDIDAS POR EL ILUSTRE SEÑOR ALCALDE DE LA CIUDAD D. JUAN PRAT PONS EN LA ACTUALIDAD PROCURADOR EN CORTES Y DIPUTADO PROVINCIAL,



ALTAR DE LA SMA. TRINIDAD.

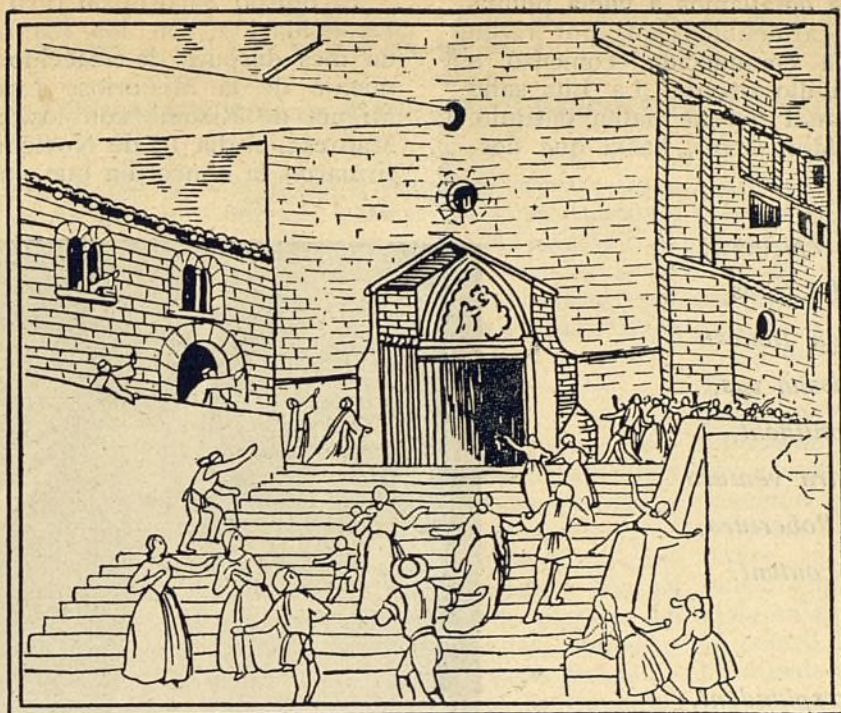


ESTADO ACTUAL DE LAS OBRAS DE LA NUEVA PARROQUIA DE NTRA. SRA. DEL CARMEN, EN DONDE SE REGISTRO EL PRODIGIO DE LA MISTERIOSA LUZ.



ALTAR DE SAN SALVADOR.

Detalles fotográficos de la bella Ciudad de MANRESA



La Misteriosa Luz de Manresa

por PEDRO AUSIO ROVIRA.

Encontrándose la ciudad de Manresa afligida por el largo entredicho, decretado contra ella por el obispo de Vich D. Galcerán Sacosta con motivo del litigio existente por efectos de la construcción del canal de la Acequia, el día 21 de Febrero de 1345, a las nueve de la mañana, dirigióse a Manresa, procedente de Montserrat, un globo de luz más resplandeciente que el sol. Penetró por un ventanal de la iglesia del Carmen, desaparecida en tiempos de la revolución marxista, y la llenó de un resplandor tal, que salía al exterior visiblemente por ventanas y resquicios.

La misteriosa Luz, que se había fijado en la clave mayor del ábside, desprendió otros dos focos de igual intensidad a la suya, que fueron a parar a las capillas de la Santísima Trinidad y de San Salvador; juntándose los tres focos en uno solo, y todos exactamente iguales, como para dar una semejanza del inefable misterio de la Unidad de naturaleza en Dios de la Trinidad de Personas. Así nos lo manifiestan los tradicionales «Goigs»:

*Una part en gran claror
entrà dins la Trinitat,
l'altre a Sant Salvador
de consemblant igualtat;
l'altre sens fer moviment,
en la clau restà segura;
de sobres de gran dolçura
plorava la demés gent.*

Del movimiento de la Luz nos refiere en su Monografía el inolvidable escritor manresano Dr. Olegario Miró, que los dos globitos de Luz desprendidos sucesivamente eran de igual tamaño, resplandor y majestad que el de la clave más preeminente; que después los tres globos se reunieron en uno solo que no tenía más tamaño ni resplandor del que poseían cada uno de por sí, mientras estaban divididos.

Y en la «Guía del Viajero», de Cornet y Mas se extiende en consideraciones sobre el mismo movimiento, exponiendo que al cabo de un rato se juntaron las tres luces, dividiéndose de nuevo y volviéndose a unir dos veces más, confirmándose esto con las siguientes lacónicas palabras latinas grabadas en las lápidas de mármol del altar de la Cofradía de la Santísima Trinidad de la propia iglesia del Carmen:

*«... semel et iterum iterumque
alternis vicibus
modo una mox trina...»*

que la Luz... resplandeció una, dos y tres veces en turnos alternados; ya que como una, ya conjuntamente como trina. El Padre Croiset en el «Año Cristiano», publicado en Barcelona en 1882 y en otras ediciones, dice que la Luz del altar mayor y la de San Salvador se juntaron con la de la Trinidad...

ENRIQUE PICASO

CONTRATISTA DE OBRAS DE LA IGLESIA DE CRISTO REY

General Prim, 14 - Tel. 2461

MANRESA

Sala y Grifell

CONSTRUCTORES DE OBRAS DE LA IGLESIA
DEL CARMEN

Guimerá, 23 - bajos
Tel. 1889 - 2188

MANRESA

Durante el prodigio que detallamos a vuela pluma, la campana de la iglesia carmelitana, que por razón del entredicho permanecía enmudecida, comenzó a sonar por sí misma maravillosamente. La Luz salió al fin por el mismo ventanal porque había entrado, tomando la dirección de Montserrat, hasta que desapareció.

*Les campanes repicaven,
sens que ningú les tocàs,
els frares a Déu lloaven
per tant extremíssim cas;
aleshores en continent,
la Llum de nostra ventura
isque dalt per l'obertura,
restant el poble content.*

*Aquella Llum resplendent,
tan gentil, tan clara i pura,
la Trinitat ens figura
Misteri tan excel·lent.*

El entredicho de que hacemos mención, había sido fulminado unos cuatro años antes, a causa de disensiones habidas entre el obispo de Vich y el Concejo de la ciudad de Manresa, acerca del paso de las aguas de la Acequia por las tierras de Sallent, de jurisdicción del Obispado; canal de riego que estaba entonces construyéndose y que los manresanos creían que sería, como así fué en realidad, el fundamento de su bienestar y riqueza.

Los moradores de esta ciudad estaban persuadidos que el Dios Omnipotente, que a veces manifiesta la justicia por medio de prodigios y milagros, se compadecía de las angustias de su pueblo fiel que tenía cerrados los templos y se veía privado de todo auxilio religioso, y les enviaba la Misteriosa Luz, señal visible de su misericordia; que hizo cambiar el dolor que reinaba en la ciudad en la más inefable alegría.

El obispo Sacosta no tuvo tiempo de formalizar su reconciliación con los manresanos, ya que falleció un mes después de acaecido el prodigio del advenimiento de la Misteriosa Luz. Su sucesor el obispo Miguel de Risomá con los Concejeros delegados de Manresa, el día 19 de Noviembre del mismo año 1345 firmaron la concordia que puso término al litigio re-

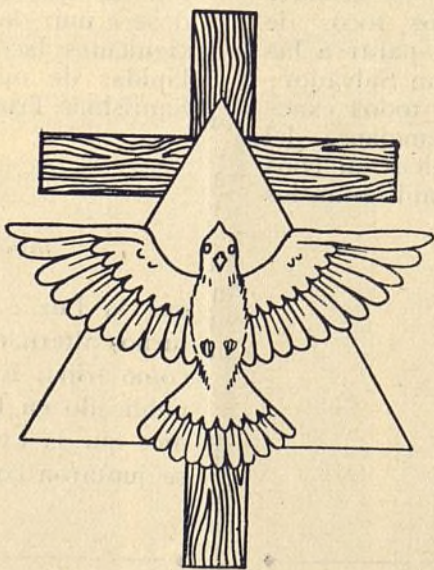


El Excmo. Sr. D. Lluís Argemí de Martí, benemérito manresano, recientemente fallecido, leyendo su interesantísimo trabajo literario - patriótico en calidad de Mantenedor de los juegos florales de la «Llum». (Año 1944)

ferente a la continuación del canal de la Acequia, y quedó levantado con toda la formalidad el entredicho que pesaba sobre la ciudad de Manresa.

Con este acto notablemente histórico, renació la paz y la prosperidad... Se terminó sin incidente alguno el tan suspirado canal, privilegio especialísimo del Rey Pedro III de Cataluña, y el precioso elemento del agua dió vida exhuberante a la agricultura y la industria que adquirió después grandes proporciones; siendo hoy sus productos textiles reconocidos en todos los mercados del mundo.

La gracia providencial de la Trinidad Santísima se mantiene hondamente reconocida en el corazón de todos los manresanos, festejándola el día 21 de Febrero con solemnísimas fiestas religiosas, cívicas y culturales, en las que el pueblo todo se asocia con los más nobles destellos de fe y patriotismo.



**ALMACENES
JORBA
MANRESA**

La casa mejor especializada en toda clase de OBJETOS PARA EL CULTO CATOLICO
Confección de Estandartes, Banderas y Banderines,
para asociaciones católicas y demás entidades.
Presupuestos y Bocetos gratis.

**FON-
TOR-
DERA,
S. A.**

FABRICA DE PERFUMERIA
SECCION TEJIDOS

Cirera, 11

MANRESA

Biografía de D. Miguel Casals Gambús

(Director, que fué, de Misiones Católicas), por el **Rdo. P. EDUARDO VITORIA, S.I.** (Continuación).

»Y yo, el espectador indiferente, me complacía mirando, examinando el rostro del recibido: la satisfacción intensa que le inundaba, me decía que *no siente cuanto enseña*, que *miente* cuando dice que anhela una humanidad sin jefes: le gusta la adulación, el decir cuatro palabras directivas a este pueblo no educado, que aplaude a un cualquiera; se sentía *el primero...*; el *je-fe...*; y *le gustaba...*!

»El y ella enseñaban anarquía en la Escuela que fué cerrada, pero...

...»Sobre las frentes de aquel hombre y de aquella mujer a quienes aplaudía y ovacionaba; de aquéllos, él y ella, que enseñaban anarquía, creía ver la sangre inocente, las lúgubres sombras de las 32 víctimas del crimen de la calle Mayor de Madrid, indignadas, pidiendo justicia...!; creía ver las sombras de las víctimas sin número de los crímenes incontables, que han sembrado el terror en nuestra Ciudad hermosa; las víctimas de esos crímenes impunes, que eternamente pedirán justicia!!

»Eran mil, o quizás dos mil, los amontonados alrededor de aquel carruaje, negro como la conciencia del que educa para arrojar bombas... Pero si entre los hombres no anarquistas hubiera uno solo, que cubriera las paredes de pasquines, invitando a los amigos y parientes de las víctimas y a los enemigos de los crímenes anarquistas a recibir dignamente al hombre y a la mujer que educan para anarquistas, Barcelona, en plebiscito magnífico, aplastante, hubiera exteriorizado su voluntad, que no aciertan a leer las gentes que nos gobiernan: y es muy posible que ni el hombre ni la mujer del landó de soberbio tiro hubiesen osado dar un paseo, no ya triunfal, ni aun embozadamente, por las calles de nuestra Ciudad, que, pues es víctima de la anarquía, la odia con toda la entereza de la noble alma catalana...

»Eterna credulidad y risible inocencia... Un charlatán dice a los *avanzados*: «aplaudid»: y aplauden. Y el charlatán es rico y no da al pobre... Predica la igualdad, pero él guarda sus miles de pesetas... ¿Qué importa...? Halaga todas las pasiones: por eso triunfa y logra engañar a una parte del pueblo y hacerle ovacionar al hombre que no ha hecho nada por él y tantísimo contra él...!

»Veía formarse la manifestación del domingo y mi cara ardía de vergüenza...! Fué la exteriorización del odio, la apoteosis de la anarquía, que es el verdugo, befándose de su víctima, Barcelona!!

»Por esto, cuando avanzó la Guardia civil y cayó sobre ella y la deshizo a sablazos, aplaudí entusiasmado: aquellos jinetes me parecieron encarnación de la sociedad, que, cerrando el paso al absuelto, por defectos de humanas leyes, iban de nuevo a pedirle cuenta

de sus actos, a juzgarlo, no por leyes que toleran educar para anarquistas, sino por la ley inmutable, grabada en el corazón y escrita en la conciencia de todo hombre. Y, al verlos avanzar, cual encarnación de la justicia eterna, exclamé: «Benditos sean...».

De este tenor son otros muchos artículos de nuestro valiente escritor y amante de la virtud, de la justicia y de la Religión.

Además de estos escritos de polémica católica, escribió nuestro Miguel otros muchos de carácter piadoso en las tres Revistas citadas, con ocasión de las Fiestas religiosas del año: todos ellos rebosantes de sentimientos delicados de devoción, de ternura y afecto hacia JESUCRISTO nuestro Redentor, hacia la Santísima Virgen y para con los Santos, formando un verdadero ramillete de lectura sabrosa y espiritual.

Bien empleado estaría el trabajo que se pusiera en coleccionarlos todos y darlos a la estampa, para solaz y aprovechamiento de los buenos ciudadanos.

VII

Virtudes de Miguel.

La piedad de nuestro Miguel, que siempre fué sólida y tierna, se arraigó más con su Primera Comunión. Pero sintió un verdadero incremento cuando vió morir a su querido hermano Juan, en la flor de su edad y con tales indicios de predestinación: ni pudo olvidar aquella invitación que oyó de sus labios moribundos: «En el Cielo nos veremos de nuevo». Al cielo quería, pues, ir y no de cualquiera manera, sino con el alma engalanada con las virtudes cristianas propias de su estado seglar. Conservó la costumbre de comulgar devotamente todos los domingos y fiestas, asistir diariamente al Santo Sacrificio de la Misa, hacer los Ejercicios Espirituales anualmente y fomentar la piedad en el seno de la familia, edificando a todos con su intachable conducta y sus ejemplos, con los que arrastraba a los demás. Como congregante que era de María Inmaculada y San Luis Gonzaga, asistía puntualmente a los actos de la Congregación erigida en Barcelona, en la iglesia de la calle de Caspe, siendo un buen ayudante de su Director, el R. P. Luis Ignacio Fiter, S. J. y de sus sucesores. Se alistó en la sección de Propaganda de la Congregación, en la que trabajó mucho, y con buenos resultados, en favor de los prójimos, aprovechando su carácter de editor, repartiendo estampas, folletos, libros, novenas, y otros escritos instructivos y devotos, con los cuales introducía y arraigaba la piedad de las familias de sus favorecidos.

Este espíritu apostólico lo tenía Miguel muy metido en su corazón y le acompañó toda su vida, aun después que dejó de asistir a la Congregación por trasladar su domicilio a Sarriá el año 1922.

En la Congregación afianzó más su devoción a María Inmaculada, cuya bellísima Imagen expuesta en la Capilla propia de la iglesia de la calle Caspe, visitaba con cariño y frecuencia: devoción que mamó con la leche, pues su piadosa Madre, lo mismo que su Padre, se la infundieron desde su infancia y no perdieron ocasión de afianzarla en su tierno corazón. Crecía, pues, la celestial devoción con la edad, no perdiendo ocasión de dar de ella muestra al exterior, sin vanidad, pero también sin respetos humanos de ninguna clase.

En el 50º aniversario de la Definición dogmática de la Inmaculada Concepción, se celebró en Barcelona, en el Palacio de Bellas Artes una espléndida velada. Varios Sres. Obispos presidían la Asamblea, que se vió concurridísima por personajes de la más distinguida sociedad, sacerdotes, religiosos, hombres de carrera, devotos de la Sma. Virgen en número crecidísimo, que iba de consuno a participar de tan espléndida manifestación de la ciudad Condal a su amada Madre. El inmenso salón y las tribunas se vieron atestadas de gente, ávida de oír las alabanzas que se iban a tributar a la Madre de DIOS, en el más bello de sus privilegios.

Allí, ante un concurso tan selecto y numeroso, pronunció Miguel un elocuente discurso en honor de la Inmaculada Reina de Cielos y Tierra: su porte modesto a la vez que digno y noble dió realce a la declamación académica clara y elocuente: alcanzando un verdadero triunfo y arrancando nutrida ovación al público, que le escuchó con singular atención, participando de los sentidos afectos que brotaban del pecho enardecido del fervoroso Congregante de María. Allí estaba presente como es de suponer la familia entera de Casals: y en especial sus Padres; y sintieron arrasarse sus ojos en lágrimas de consuelo, al ver a su querido hijo hecho el blanco de la ovación del escogido auditorio. Fué un verdadero triunfo de la piedad y estudiosidad de nuestro joven: joven por la edad, pero varón cabal por la sensatez de su criterio y la rectitud de sus juicios, que merecieron siempre la alta estima de sus Padres y la plena confianza en sus resoluciones, en cuantos asuntos le consultaban y encargaban.

Huyendo del tráfigo mundano, solía retirarse a Montserrat durante los días de Carnaval, llevándose a su hermano Juan y a otros jóvenes amigos, para pasarlos santamente a los pies de la veneranda Imagen, perla de Cataluña. Estas visitas al célebre santuario

las frecuentó Miguel durante su vida, no perdiendo ocasión que se le presentase de ir a saludar a su celestial Madre: y era la piedad la que le movía, no el deseo de esparcimiento, que fácilmente podía encontrar más a mano, como lo hallaba en efecto durante el año, los días de descanso semanal, en la encantadora montaña del Tibidabo, no sólo cuando soltero, sino también después de casado, como diremos en otro lugar.

Prueba de lo que digo es la estratagemas de que se valió para llevarme a mí a visitar a la Divina Madre. En un viaje que hice a Barcelona, vino Miguel a visitarme, como era natural, pues ya teníamos relaciones editoriales. En la conversación vino a hablarse de Montserrat y al saber él que yo no había estado allí nunca, disimuló la extrañeza que le causaba la noticia: se fué a ver al R. P. Rector del Colegio del Sagrado Corazón, donde yo estaba hospedado, el R. P. Ramón Lloberola, con quien Miguel tenía trato frecuente e íntimo y le pidió permiso para llevarme a Montserrat. Gustoso accedió el Padre, entregándome a su discreción. Faltó el tiempo, como dicen, a Miguel, para volver a mi habitación a decirme que el R. P. Rector acababa de darle autoridad sobre mí, para llevarme a Montserrat. Agradecido, a la vez que confundido por tanta bondad, acepté gustoso la invitación y, concertado el día, tuve el placer de postarme a los pies de mi amada Madre, en aquel Camarín, que respira devoción por doquier, lo mismo que todo el Santuario y la montaña entera. Pasamos, pues, allí santamente el día, regresando a Barcelona por la tarde y llevando en mi alma el dulce recuerdo de tan santa, como para mí inesperada excursión. Así era Miguel: ésa era su delicada cortesía y caridad. Nunca la he olvidado y siempre la recordaré con gratitud.

Montserrat tuvo más tarde un nuevo motivo de cariño, cual fué el haber sido la cuna de sus amores para con la que fué después su querida esposa, la señorita Mercedes Soler Damiáns. En efecto, en Montserrat se conocieron el día 10 de Julio de 1908, pues allí fueron a pasar ocho días D^a Elisea con su hija: lo cual notificado a Miguel por medio del hermano de Mercedes, le facilitó la entrevista. Miguel pidió al Rdo. P. Ruera, Abad Visitador, que conocía a la familia de Doña Elisea, que hiciera la presentación: y dicho Padre se valió del Rdo. Dr. Don Ramón Garriga, Párroco entonces de Ntra. Sra. de Belén de Barcelona, a cuya Parroquia pertenecía la familia. Este fué, pues, quien facilitó la entrevista. Después se repitieron las visitas y el día 8 de diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción del mismo año 1908 se prometieron.

VIII

Matrimonio de Miguel y Mercedes. Sus primeros años.

El noviazgo de Miguel, que duró un año y cuatro meses, tuvo un inci-

dente, que pudo traer fatales consecuencias. Estando de veraneo la familia de Mercedes en Centellas, iba, como es natural, frecuentemente Miguel a pasar al lado de su prometida, los días que se lo permitía su diaria labor. Una vez, al regresar de la fiesta mayor celebrada en Castelltersol, el caballo que arrastraba el vehículo, se desbocó, hizo dar un vuelco a la tartana y con el peligro consiguiente de dar con un precipicio, puso en verdadero trance a los viajeros: entonces Miguel saltó a tierra y enfrenando serena y enérgicamente a la bestia, contuvo sus bríos: pero en estas violencias y sacudidas de ambas partes, tuvo Miguel la mala suerte de sentirse herido por la pata del rocín, que pisó fuertemente su pie, dejándolo magullado. Afortunadamente quiso DIOS que lo que pudo ser de fatales consecuencias, las tuviera sólo menos graves, aparte los dolores que el pisotón le causó y la larga temporada que tuvo que estar cuidando su pie y la privación forzosa de poder visitar a la que fué ocasión involuntaria del percance. A raíz de este desagradable acontecimiento y para consolar y animar a su futura, escribióle Miguel una sentida poesía.

La boda tuvo lugar, el día 20 de Noviembre de 1909, en la Iglesia Basílica de Ntra. Señora de la Merced, Patrona de la novia, en su camarín, a los pies de la Patrona primera de Barcelona. Los adornos de la iglesia, como en las grandes festividades, pues así lo requería la posición social de la Madre de la novia: la cual no quiso escatimar gastos en la ceremonia, pues se trataba de obsequiar a su hija querida y al futuro hijo político a quien desde un principio profesó singular afecto, previendo en él al que había de labrar la felicidad temporal de su hija.

Dicho día, por la mañana, a las ocho, el Dr. Garriga celebró una Misa en la Parroquia de Belén: en ella comulgaron D^a Elisea, Mercedes y Miguel. Después se trasladaron a la Basílica de la Merced.

La novia lucía rico traje de seda blanco. El novio vestía el traje de rúbrica, negro y elegante. Entró la novia en la iglesia del brazo de su hermano Juan, porque su Papá había muerto el 3 de marzo de 1886, cuando Mercedes contaba sólo cinco meses de edad. Miguel en cambio iba del brazo de su Madre, D^a Asunción. La marcha nupcial de Mendelsohn llenó el Templo con sus bellísimas armonías, mientras la pareja de novios y la nutrida comitiva de todos sus familiares y amigos de ambas familias convidados a la ceremonia, subieron al Camarín, donde se celebró la santa Misa y bajó sobre los desposados la bendición del Cielo por mano de su Reina y Soberana, que sonreía a la gentil pareja con el cariño de la mejor de las madres. El traje de la novia quedó después en el arca del tesoro de la Sma. Virgen, como amoroso donativo de la novia a su celestial Madre y Patrona. Fué el celebrante el Rdo. Doctor D. Félix Sardá y Salvany, y fué quien los casó,

dirigiéndoles luego una fervorosa exhortación. Mercedes contaba 24 años y Miguel 32.

En casa de la novia hubo exposición de los regalos que se le ofrecieron, muchos y preciosos, los cuales pudieron admirar los convidados al espléndido banquete con que D^a Elisea Damiáns, madre de Mercedes, quiso festejar la boda, que tan a gusto suyo se acababa de celebrar, mostrándose generosa como nunca, siendo así que lo era ya mucho en las ordinarias invitaciones con que anualmente obsequiaba a sus hijos.

Siguió el consabido viaje de boda en el que los nuevos esposos visitaron Zaragoza, San Sebastián, Bilbao, Burgos, Madrid: y hubieran ido a Sevilla, Granada, Córdoba y algunas otras capitales andaluzas, si no les hubiera apremiado la necesidad del pronto regreso, no sólo el deber imprescindible de atender a la Imprenta, sino también, y esto parece que fué el principal motivo, cierta situación urgente ocasionada por la apremiante visita de un Inspector de Hacienda al Establecimiento, que hacía necesaria su presencia en Barcelona: incidente que él dejó consignado en un manuscrito que después se encontró entre sus papeles, intitulado «De cómo se me fué al cielo la ilusión de ver Sevilla»: en donde se lee este párrafo: «Ilusión acariciada desde cuando nos casamos, hace 19 años, cuando recorrimos parte del Norte y dejamos el Sur para más adelante»: ilusión que ya no se realizó en toda su vida.

El primer domicilio que ocupó el nuevo matrimonio, fué el piso 2º, 2ª puerta, nº 24 de la calle de Gerona: en él permaneció hasta el año 1922 en que se trasladó a Sarriá, entonces Villa independiente de Barcelona, a la cual se anexionó más tarde, en 1 de Abril de 1922, quedando desde entonces convertida en un suburbio de la ciudad, de condiciones higiénicas excelentes, que atrajeron a él multitud de familias pudientes del interior de la capital.

Cuando Miguel tomó estado, se ocupaba en el negocio de su padre. En la calle del Pino, 5, bajo la dirección del Dr. Sardá, preparaba la *Revista Popular*, para la estampación y también *Las Misiones Católicas*; éstas eran propiedad de D. Ramón, publicación mensual; la primera era semanal y pertenecía a su tío Miguel. Además, con su hermano Juan, tenían las secciones de fotograbado y estampas. Entonces fué cuando Miguel fundó su Editorial, siendo mis obras de las primeras que editó, junto con las de los Padres Esteban Moreu y Ernesto Guitart de nuestra Compañía.

IX

Los viajes a Roma.

La nueva familia formada por Miguel y su esposa, acariciaba la dulce ilusión de ver bendecido su matrimonio por DIOS con pronta descendencia: deseo santo que abrigan todos los pa-

dres cristianos, que aspiran a criar hijos para el Cielo y antes para aumentar la familia cobijada bajo el amparo de la Santa Madre Iglesia. Pero el Señor no quiso complacer las ansias de los buenos esposos, los cuales vieron con amargura, pasar varios años sin tener descendencia. Esta amargura me confiaba Miguel cuando me visitaba, procurando yo suavizarla con la esperanza de que sus oraciones 'no quedarían defraudadas, pues sus deseos eran santos y muy conformes con los planes de la Divina Providencia: le animaba a confiar en DIOS y a instar en las plegarias, prometiéndole las mías, para que el Señor se les mostrase propicio en su demanda. Es que DIOS, en sus secretos juicios, quería valerse del influjo de una alma santa, gracias a cuya promesa el cielo se inclinó benévolo y otorgó a los desolados padres el consuelo que necesitaban. La ocasión fué ésta.

En la antes citada *Revista Popular* se recaudaban limosnas para el Santo Padre, bajo el título de «Dinero de San Pedro»: dinero que, en sendas monedas de oro, era enviado a sus tiempos, por medio de una persona de confianza, para ser entregado en mano; del Santo Padre. Con tal ocasión, pues, fueron a Roma en Noviembre del año 1913 Miguel, su esposa y la hermana de Miguel, Josefa.

Llevábanle con la limosna un ejemplar que contenía los 52 números del año de la citada Revista, con encuadernación de seda, muaré, blanca, como requieren las rúbricas.

Miguel pidió aquel año 1913 al Doctor Sardá que le permitiera ser el portador de la piadosa limosna, lo cual concedió el Doctor con toda complacencia, dándole a este fin una eficaz recomendación para el Director del Colegio Español de Roma, R. P. Albert, por medio de la cual obtuvieron una audiencia privada y aun íntima con S. S. Pío X, pues recibió a nuestros comisionados, junto con dicho Padre Director, en su despacho particular. Y aunque, al entrar se hincaron de rodillas, el Padre Santo les hizo levantar en seguida. Ocurrió esto el mes de Noviembre.

Miguel llevaba la limosna en monedas de oro, colocadas en una cajita de cristal para que se pudieran ver: y al hacer entrega al Padre Santo, contestóle agradecido: «¡Cuánto oro!»— Luego les dirigió la palabra con frases llenas de afecto paternal, con las que les daba a entender si tenían alguna súplica que dirigirle. Entonces Miguel, lleno de confianza en los méritos de tan santo Pontífice y sirviéndose como intérprete del citado P. Albert, hizo saber a S. S. que llevaban cuatro años de matrimonio y, a pesar de sus grandes deseos y reiteradas súplicas dirigidas al Señor, no habían merecido aún la dicha de ver bendecida su unión con un hijo. «Rogamos, pues, a S. S. que se digne interponer sus poderosos ruegos ante el trono del Altísimo para alcanzarnos ver realizado nuestro anhelo». Entonces el Papa, poniendo sus manos sobre las cabezas de ambos es-

posos, les dijo: «Tendréis hijos, si DIOS quiere». Esta escena me refirió Miguel a mí, personalmente, cuando me visitó después de realizado su viaje, de vuelta ya a Barcelona: de lo cual me alegré mucho y le felicité cordialmente, pues tuve por seguro presagio del éxito aquellas frases tan precisas del Santo Pontífice, ya tan acreditado de Taumaturgo y Vidente. He de advertir que, cuando Miguel me narró la audiencia, no recuerdo que me dijese las palabras «si DIOS quiere», sino sencillamente «tendréis hijos». Digo esto, porque al contar la escena Josefa, la hermana de Miguel, hizo constar expresamente dicho inciso, al que algunos quisieron dar un sentido evasivo o condicional: pero yo nunca vi que esta interpretación fuera la legítima, sino más bien la que le di era en el sentido de DIOS mediante, como solemos emplear siempre en nuestras locuciones cristianas. El hecho fué que, antes de cumplirse tres años después de la ida a Roma, la familia Casals-Soler veía bendecido su hogar con la llegada de un angelito, que el Cielo les envió el día 11 de Octubre de 1916 y que fué bautizado el día 14, en la Parroquia de San Pedro de Barcelona, por el Rdo. Padre Puig, preceptor de Miguel en otro tiempo y entonces Capellán de la Casa de Caridad; siéndole padrinos D. Juan Soler, en nombre del Abuelo materno, y D^a Asunción, Abuela paterna. Este nacimiento, que tuvo lugar en ocasión de haberse fundado la nueva Tipografía Católica Casals, Casa editora y librería, en la calle de Caspe, n^o 108, recuerda el hecho diríamos casi gemelo de la fundación de la Librería y Tipografía Católica Casals el año 1870, en la calle del Pino, n^o 5, cuando poco después vino al mundo nuestro Miguel.

En el viaje a Roma, de que se acaba de hablar, vieron los viajeros otra vez al Papa en el patio de San Dámaso, bendiciendo a unos peregrinos, bendición de la que también ellos participaron. Visitaron además lo más importante de Roma, acompañados por el R. P. Bernardo Montolíu (*), Teatino, muy amigo de Miguel. Ni faltó la visita al GESU, Iglesia de nuestra Compañía, donde Miguel encontró algunos de nuestros Padres, conocidos suyos. —Este viaje vino a durar unos diez o doce días.

Al año, poco más o menos del nacimiento de Miguelito, tuvo la familia un serio contratiempo con una enfermedad grave que atacó a Mercedes, esposa de Miguel. La aflicción de éste era amarguísima: vino a contarme sus cuitas y a pedirme oraciones por la salud de su esposa y conmovía oír las expresiones de dolor que brotaban de aquel pecho afligido. Pero yo le consolé diciéndole: «Miguel, tenga usted la completa seguridad de que su esposa no morirá de esta enfermedad». «¿Por

qué, Padre, esa certeza con que me asegura usted un éxito indudable en este amargo trance?» «Sencillamente por lo que usted me refirió de la entrevista con el Papa. Si la memoria no me es infiel, me dijo usted que S. S. les dijo estas palabras: «Tendréis hijos»: ¿No fué así?» «Cierto, así fué»: «Pues Mercedes no puede morir ahora, por la sencilla razón de que sólo han tenido ustedes un hijo: y el Papa les dijo que tendrían *hijos*, en plural. Si se ha cumplido la predicción del Papa dando a ustedes descendencia tan deseada, se cumplirá también la relativa al número. Por tanto, ánimo y confiar, que pronto se verá restablecida la enferma. Así fué, g. a. D.

Más aún, a los dos años, en 1918, veía el matrimonio aumentada su descendencia, con una niña, que fué bautizada con el nombre doble de María-Elisea, éste en atención a su Abuela materna. Y como complemento, aún concedió el Cielo un tercer hijo, Ignacio, que vino al mundo en el año 1920, pero que voló muy pronto a juntarse con los Angeles, pues murió a los 1 meses, víctima de penosa enfermedad que duró tres meses. Pérdida que fué muy sentida por su Padre, como lo demostró al llevarle el cementerio: yo le acompañé hasta allá: y al abrir la sepultura de D^a Asunción, en la cual había de depositar el ataúd del pequeñito, se conmovió su Padre y sintió sus ojos cubiertos de lágrimas y apoyó su cabeza sobre mi hombro, enternecido ante el espectáculo que tenía a la vista, el ataúd de su queridísima Madre y el de su benjamín: el nietecito reposaba allí, junto a su Abuela, mientras sus almas se habían dado ya un ternísimo abrazo en el Cielo. Miguel tenía un corazón muy tierno, como hijo, para con sus progenitores y, como padre, para con sus hijos. De estos tres hijos, pues, quedaron dos a la familia, los mayores, un niño y una niña: el niño que entonces contaba cinco años y la niña que tenía tres y que viven aún al escribirse estas líneas, sanos y fuertes, a pesar de haber pasado, como es de rúbrica, no pocas peripecias en su niñez, que llenaron también de zozobra el corazón de sus padres. La buena Madre, sensible como el que más a los padecimientos de los hijos, quedó extenuada a consecuencia de la enfermedad de Ignacito, cuya vida no pudo ser salvada, a pesar de haber puesto en juego todos cuantos medios pudo idear la moderna medicina; pues se estrelló ante la tenaz fiebre que fué consumiendo la tiernecita planta de la salud de Ignacito y acabó con ella, confesando que no encontraba remedio para salvar aquella existencia, por la que tanto se suspiró y tanto se rogó.

(Continuará).

(*) Este Padre escribió una hermosa y sentida carta de pésame, a la familia, cuando se enteró de la muerte violenta de nuestro Miguel. Figurará al fin de la Biografía.

¿Queréis que la obra de las Misiones se desarrolle pronto? Dadle sacerdotes, dadle seminaristas indígenas.

EL CONGRESO SOBRE PROBLEMAS DEL MISIONERO ESPAÑOL, SE CELEBRARÁ DEL 26 ABRIL AL 2 DE MAYO PROXIMO

MUNDO MISIONAL

NOTICIARIO DE LAS MISIONES

«MISIONES CATOLICAS»

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE

Suscripción anual 24 ptas.

PROPAGA ESTA REVISTA

SOLO UNA MAYOR ESTIMA DEL TRABAJO PUEDE SALVAR A LA INDIA DE SU MISERIA ACTUAL.

Trichinopoly (AIF).—Uno de los problemas más graves de la India actual y que reclama una resolución inmediata es el de la alimentación. No hay arroz suficiente para dar de comer a todos los indios. De ahí, las medidas adoptadas para el racionamiento del artículo, que han dado lugar a la aparición del mercado negro con todas sus consecuencias. La solución única es el aumento de la producción; pero esto no es posible sino mediante la transformación en regadío de grandes extensiones de terreno.

La superficie total de la India Unida es de 511 millones de acres. De éstos, 68 millones (el 13 %) se hallan cubiertos de bosques, 89 millones (17 %) son incultivables, 97 millones (19 %) están sin roturar pero podrían cultivarse, 97 millones (9 %) han quedado llecos; se cultivan solamente 209 millones (41 %) y de éstos se riegan nada más que 55 millones. A la luz de tales cifras puede verse la urgente necesidad de abrir pozos, de reunir en grandes estanques las aguas de lluvia y de canalizar el país para impedir que el agua de los arroyos y de los ríos corra inútilmente al mar. Es triste, en efecto, contemplar, por una parte, las inmensas llanuras baldías y por otra, millares de pobres gentes que mueren de hambre. Toda la India, cultivada, podría producir lo suficiente para dar vida a la totalidad de sus habitantes.

La verdadera causa del estado actual de cosas es el sistema de castas; los propietarios de alta casta no pueden trabajar la tierra por temor a mancharse. Labores, siembra, recolección, todo es actividad reservada a las bajas castas o a los sin-casta. Y como éstos no son bastantes para cultivar todo el país, una gran parte permanece inculta.

Por eso, los Misioneros deben predicar la dignidad del trabajo. Con muy buen acuerdo, el Colegio de San José ha introducido en sus programas un curso teórico y práctico de servicio social, no sólo para ayudar a los pobres, sino también para inspirar a los alumnos un profundo sentido de la dignidad del trabajo. Esto es tanto más necesario cuanto que los comunistas se glorían de ser los únicos verdaderos amigos de los obreros, mientras que los católicos, predicando la ley de la caridad, descuidan a veces el hacer algo para mejorar la suerte de los po-

bres. Por fortuna, tenemos como Ministro del Abastecimiento a un ferviente católico, Mr. J. L. Roche Victoria, primo hermano de Mons. Roche y antiguo alumno de los Colegios de San José de Trichinopoly y de San Luis de Mangalore. Mr. Roche dirige igualmente el Ministerio de la Pesca, industria que da de comer a una gran parte de la población india.

A fin de obligar a los propietarios a trabajar, piensa el Gobierno hacer aprobar una ley que autorice para apoderarse de las tierras no cultivadas, sin obligación de compensar a los propietarios.

Al cabo de interminables discusiones, ha sido por fin votada una ley que suprime los «zemindaris» (latifundios) y que ha comenzado a entrar en vigor en algunas provincias de la India. En la Asamblea Constituyente, se ha llegado a un acuerdo sobre la fórmula que debe regular las indemnizaciones por toda propiedad de que se incauta el Gobierno, incluidos los «zemindaris».

SHANGHAI BAJO EL NUEVO REGIMEN.

Hongkong (AIF).—Un prófugo bien informado da cuenta del inmenso descontento que se deja sentir en Shanghai, después de su «liberación». La ciudad, en efecto, está palpanando que los hombres del nuevo régimen son verdaderos marxistas, es decir, individuos sin palabra de honor, que todo lo resuelven a base de promesas. Así, el compromiso adquirido por los «liberadores» de respetar el pequeño capital no fué sino una artimaña propagandística. Hoy se desmontan las fábricas para enviar las máquinas hacia el norte, mientras el comercio se paraliza por completo. Las «contribuciones voluntarias» para el «Ejército del Pueblo» acaban por agotar las modestas reservas de los habitantes. La suprema ironía del título «Gobierno del Pueblo» aparece ahora al que es su víctima infortunada: el pueblo, con minúscula.

Aumentan sin cesar las cantidades exigidas a título de «impuestos a la propiedad». Las Misiones Extranjeras de París han sido gravadas con una suma equivalente a 50 millones de dólares de Hongkong, es decir, aproximadamente 350 millones de pesetas. Lo cual es, ni más ni menos, una manera disimulada, o descarada más bien, de proceder a la confiscación pura y simple de todos los bienes de las Misiones y de los particulares.

HONOR A UN SACERDOTE APOSTOL DE LA ARMONIA ENTRE LAS RAZAS.

New York (AIF).—El Padre John La Farge, S. J., que ha consagrado su vida a promover la buena armonía entre grupos de distinta raza y opinión, ha merecido una mención honorífica en el X Congreso anual de Ciencia, Filosofía y Religión. Esta distinción se ha otorgado también a otros cuatro americanos, por razones análogas.

El Padre La Farge es fundador y capellán del Consejo Católico Interracial de Nueva York y Editor asociado de la revista católica «América». El honor que se le ha hecho pone en evidencia «la parte importante que él tiene en los movimientos destinados a promover la justicia social... «El ha trabajado, tal vez como ningún otro, en dar a los católicos de los Estados Unidos consciencia del deber que como cristianos y americanos les incumbe de combatir los prejuicios de raza y sus lamentables consecuencias, el odio, la pobreza, la miseria y la injusticia». El mismo interesado ha dicho que esta deferencia que con él han tenido «personas de diferentes confesiones religiosas y representantes de campos de acción los más diversos del mundo literio y científico,

es en realidad una aprobación del programa interracial católico y un reconocimiento de la influencia que éste ha ejercido incluso sobre gentes de otras creencias.

HERMOSA INICIATIVA PARA AYUDAR A LAS MISIONES.

Roma (AIF).—Dos sacerdotes seculares holandeses de la diócesis de Breda, los abates Meeus y Smits, han salido para el Africa con el fin de estudiar sobre el terreno la situación del apostolado en Uganda, Tanganika y Congo Belga y hacer una película documental acerca de las realizaciones y necesidades de aquellas Misiones. Ambos sacerdotes viajan en un bimotor de Aero-Holland, contratado por la RAP-TIM, la agencia recientemente fundada para facilitar los viajes a los Misioneros.

A su vuelta a Holanda, los mencionados sacerdotes crearán un «Front de l'arrière», integrado por seglares entusiastas de las Misiones, y que tendrá como fin recoger limosnas y objetos, incluso usados, como máquinas de coser, bicicletas, etc., que puedan ser útiles a los Misioneros.

*más ropa
y
más limpia*

**LEJÍA
GUERRERO**

De venta en los buenos establecimientos

FORTUNA DE LOS NEGROS EN LOS ESTADOS UNIDOS.

Los negros tienen en toda Norteamérica sus centros peculiares de formación y sus publicaciones. Entre éstas llama poderosamente la atención la revista «Ebony»: está publicada por negros y para negros. Y según ella, la fortuna de los negros de los Estados Unidos pasa de los 10.000 millones de dólares.

«Ebony» declara que el negro más rico de América es Mr. William M. McDonald de 87 años de edad. El periódico no puede indicar en dólares el valor de la fortuna de McDonald, originario de Texas, pero enumera grandes propiedades situadas en esta región y otras muchas, en especial inmuebles, que posee en un número muy crecido de poblaciones americanas.

En Chicago, por ejemplo, McDonald posee casas y propiedades por valor de 250.000 dólares.

Es éste un tipo pintoresco. Se ha casado cinco veces e inició su carrera como secretario de un hombre rico, que poseía enormes propiedades y abundantes pozos de petróleo.

Entre los millonarios negros más jóvenes, enumera esta revista dos hermanos de Chicago de unos 30 años de edad. Disponen éstos de las ganancias de 243 pozos de petróleo. Y su fortuna tuvo principio, gracias al descubrimiento de pozos de petróleo en la propiedad de una de sus abuelas, que ésta comprara al precio de 34 dólares.

En la lista de negros ricos de Norteamérica, aparecen enumerados un gran número de personajes de este país. Entre ellos, se encuentran J. A. Black, el antiguo empresario del campeón invencible del boxeo, Joe Louis. Black es actualmente corredor de fincas en Chicago. Aparte de una cuenta en banca de seis cifras en dólares, posee grandes y bellas propiedades.—U. DE LEON.

UNA CIUDADELA DE LA CARIDAD EN EL LIBANO.

Beirut (AIF).—Sobre un espolón rocoso que domina el mar, álzase, a unos cinco kilómetros al norte de Beirut, una verdadera ciudadela de la caridad. Es la casa madre de las «Franciscanas de la Cruz del Líbano», donde sesenta religiosas cuidan de 400 dementes y 500 enfermos, incurables, viejos prematuros, niños anormales. Un pabellón especial sirve de asilo a una treintena de sacerdotes ancianos.

El mencionado instituto religioso nació de una peregrinación. En torno a una gigantesca cruz erigida en Jall-ed-Dib por un Padre Capuchino, el R. P. J. de Ghazir, como centro de reunión anual de los tercianos del Líbano, se congregaron unas jóvenes romeras. Habiendo un anciano sacerdote sin recursos solicitado ayuda al mismo Padre de Ghazir, éste concibió la idea de encomendar a aquellas piadosas jóvenes los sacerdotes viejos, enfermos y sin medios económicos. A éstos, se agregaron después otros enfermos, incurables y, finalmente, alienados. Actualmente, la Congregación tiene 111 profesas, 9 novicias y treinta postulantes. La casa madre está construida alrededor del primitivo calvario; desde su fundación en 1930 ha abierto otras ocho casas: asilos de ancianos y mendigos, escuelas, un orfanato y un hospital.

MEJICO.

Recientemente se congregaron en la Basílica de Guadalupe más de 2.000 alpinistas con sus uniformes, para rendir a la Sma. Virgen el tributo anual de amor y fervor, al mismo tiempo que de acción de gracias. Ellos mismos adornaron la Basílica que ofrecía un fantástico aspecto.

SOLE HERMANOS. S. L.

Compra - venta de fincas rústicas y urbanas

Caspe, 137 - 139 — BARCELONA — Teléfono 50984

OTRAS NOTICIAS

MARTIRES DE ALBANIA.

Tres de sus seis Obispos han sido fusilados por el régimen comunista, y los otros tres encarcelados.

EL CATOLICISMO MILITANTE ALEMAN.

El Sr. Obispo de Berlín, Su Emma, el Card. Preysing, en un discurso dicho en el undécimo aniversario de la quema de las sinagogas judías; hecha por Hitler, declaró que ese hecho fué un crimen sin precedente, y convocó al pueblo alemán a acabar con el odio racial «que todavía no se extingue del todo».

La prensa católica diocesana de Alemania tiene una circulación total de 3.000.000 de ejemplares por edición.

En el monasterio Himmelforten, en Würzburg, los abades y superiores de órdenes y comunidades religiosas alemanes, se reunieron para estudiar los problemas de la vida religiosa en relación con la vida civil y política.

con la Iglesia o con el gobierno. Hasta ahora han permanecido fieles y es de esperar que lo sigan siendo a pesar de la persecución que les sobreviene.

Además, la orden de los prelados a los sacerdotes fué de que rechazaran los sueldos que ofrecía el gobierno.

EGIPTO Y EL AÑO SANTO.

Como el Año Santo ofrece a los egipcios la oportunidad de mostrar la importancia espiritual e histórica que Egipto tiene en la Biblia, el Gobierno del Cairo ha dispuesto participar activamente en las peregrinaciones a Roma, y abrir a otros peregrinos los lugares históricos del Egipto: el Monte Sinaí, Mataryeh, donde se refugió la Sagrada Familia, Alejandría, sede de S. Marcos y asiento de sangrientas persecuciones y la Tebaida, donde los israelitas sufrieron cautiverio.

ESTADISTICA DEPRIMENTE EN POLONIA.

En Polonia el año pasado figuraban en el registro oficial 600 sacerdotes para la ciudad de Varsovia; en la actualidad sólo quedan 473. Polonia está bajo el régimen de los soviets polacos.

En el verano pasado, el gobierno adocrinó a un millón de niños entre los 3 y los 18 años de edad, en marxismo. Hijos de obreros y campesinos, permanecieron catorce semanas en los campos de vacaciones patrocinados por el gobierno simpatizador de Rusia.

LA HORA «O» PARA LOS CATOLICOS EN CHECOSLOVAQUIA.

Los Prelados aceptaron una fórmula de promesa de fidelidad que contenía alguna reserva; fué rechazada por el gobierno y se urgió la completa entrega de voluntad y entendimiento de los sacerdotes, los cuales serían en adelante empleados gubernamentales. Ante la decisión de la Jerarquía, a los sacerdotes les queda la tremenda disyuntiva de estar

PANORAMA DE IDEALES MISIONEROS

(Doce propósitos de vida misionera para cada uno de los doce meses del año 1950) por el P. J. L. O. F. M.

MARZO

Este mes dedícalo a meditar en los motivos sobrenaturales que reclaman la formación de tu conciencia y de tu acción misionera. Estos motivos, son los siguientes: 1º La voluntad salvífera de Dios, que desea, contigo, salvar por los méritos de la sangre de Cristo a todos los hombres. 2º El amor que debes a Jesús por haberte redimido. 3º El amor que de ti esperan otras almas hermanas destinadas a vivir en la tierra la misma gracia y en el cielo la misma gloria. 4º Por agradecer al Señor el beneficio de la Fe, el beneficio de pertenecer a su Iglesia y de llevar el sacratísimo nombre de cristiano. 5º Debes tener alma y conciencia misionera por amor a tu propia alma, teniendo siempre presente que el ideal misionero es uno de los mayores resortes espirituales para hermoear, ante los ojos de Dios, la flor de tu vida; para educar tu carácter y dar contenido de plenitud católica y apostólica a tu personalidad de cristiano.

FUMISTERIA Y FUNDICION

JOSE CAÑAMERAS S.A.

SUCURSAL
MADRID
CARD. LISNEROS, 78
TEL. 23-13-02

CASA CENTRAL
BARCELONA
DIPUTACION, 415-423
TEL. 50723

SUCURSAL
MALAGA
MALPICA, 5
TEL. 3808

COCINAS DE
TODAS CLASES
TERMOSIFONES
TOSTADORES
CALEFACCION
CENTRAL

SALAMANDRAS
ESTUFAS



PASATIEMPOS

Concurso A - 1950 (Continuación)

- 1º En casa de un letrado mudo
fuí a tomarle parecer,
ni él me habló, ni yo le hablé
y su parecer tomé.
- 2º ¿Quiénes son los que encuentran la alegría en
el pesar?
- 3º ¿En qué se parecen muchos amigos a los relojes
de sol?
- 4º Yo soy franca
de extremo a extremo
y medio cisne
puesto en el medio.
- 5º ¿Qué ciudad hay en España en que la parte sea
mayor que el todo?

LABORATORIO ELECTROTECNICO, S. A.
TRANSFORMADORES ELECTRICOS - INTERRUPTORES ALTA
TENSION

Plaza Letamendi, 5 - Tel. 10016 - BARCELONA

MANIOBRA Y MEDICION ELECTRICA, S. A.
PROTECTORES DE MOTORES - CONTADORES ELECTRICOS
MATERIAL GARDY

Rambla Cataluña, 56 - Tel. 22287 - BARCELONA

CONDENSADORES ELECTRICOS, S. A.
ELECTROLITICOS - FACTOR DE POTENCIA - TUBOS
FLUORESCENTES - ARRANQUES MONOFASICOS
Rambla Cataluña, 56 - Tel. 22287 - BARCELONA

TELEFONOS
1900 - 1901

TELEGRAMAS **BAUMANN**
TELEFONEMAS

Ernesto Baumann, S. A.
LANAS - PIELES Y CURTIDOS

FABRICA DE CURTIDOS EN VICH
Avenida Jacquard, 1 - TARRASA (Barcelona)

MIGUEL ALEMANY

FABRICA DE LENCERIA Y NOVEDADES PARA SEÑORA

Rambla Caudillo, 143 - Tel. 2893 SABADELL

Isidro Castellanos

Navarra, 5

BILBAO



**PODEROSO
ALIMENTO
RECONSTITUYENTE
PARA
NIÑOS
Y
ADULTOS**

BIANCHI,
SOCIEDAD ANÓNIMA
CONDENSADORES ELÉCTRICOS

Direc. y Oficinas: SAN SEBASTIAN (Recalde)
Fábricas: Recalde y Pasages

FABRICA DE CURTIDOS Y CERCOS
Isidro Sucarrats

TACONES COMPRIMIDOS
TACONES TIRATACOS Y ACCESORIOS
INDUSTRIALES

Calle San Juan «ELS DOLORS» - Tel. 1855 - MANRESA

C. I. E. L.

Plaza Víctor Pradera, 3, 2º

BILBAO

Antonio Escobés

ALMACEN DE TEJIDOS POR MAYOR Y MENOR

Merced, 2 (Esquina Ribera). Teléf. 10509

BILBAO

En la Región de los Sueños

— Cuentos —

por **CAROLINA PERALTA**

Once extensas narraciones llenas de sensibilidad, buen tono y una temática altamente adecuada. Lectura sana, que instruye en el bien hablar y escribir, a la vez que interesa y distrae.

Hermoso libro de 56 páginas, 17'5 X 24'5 cms. con ilustraciones, portada y envoltorio a dos colores

Vale 12 ptas. y os lo remitirá **LIBRERIA CASALS,**
Caspe, 108 - Barcelona, a reembolso

Ayuntamiento de Madrid

**GRAN
LICOR**



MOTOCICLETAS S A N G L A S

BARCELONA (S. M.)

C. la Selva de Mar
(Entrando por Pedro IV)

Teléfono 53387

S. G. A. B.

CAJAS CARTON PLANA

CAJAS PLEGABLES — LITOGRAFIA — TROQUELAJES
MANUFACTURA DE ENVASES DE CARTON DE TODAS
CLASES — PLEGADORES

MARCELINO V. PLANA (Ingeniero Industrial)

Fábrica y Despacho: Consejo de Ciento, 196-Tel. 54417-BARCELONA

FERRETERIA RETANA

«LA LLAVE ALAVESA»

Clavazón, herramientas, batería de cocina, hules,
cuchillería, electricidad, cocinas, bañeras, inodoros,
azulejos

Dirección Telegráfica: RETANA · Independencia · VITORIA
INDEPENDENCIA, 20 - Tel. 1931 - Apartado n.º 45

TALLERES ZORROZAURE

CONSTRUCCION DE TODA CLASE DE MAQUINAS
Y CALDERAS

Tel. 13950

DEUSTO (Bilbao)

FABRICA DE BEBIDAS CARBONICAS
ESPECIALIDAD EN SODA CAFE Y LIMON

SALVADOR NAVARRO

Beato Pagés, 10 - Tel. 1035

MANRESA

JOSE VILALTA SALA

ESPECIALIDAD EN COHEYES GRANIFEROS CONTRA
LAS TEMPESTADES
FUEGOS ARTIFICIALES

Calvo Sotelo, 58 - Tel 2110

MANRESA

CANAMAZO BORDAR, TARLATANS, ETC.

Ignacio Torres Aymerich

FABRICA TEJIDOS DE ALGODON

Bruch, 25 - 27. Tel. 2136-Particular 1189 MANRESA

Reservado

C. P.

MANRESA

NITRATOS DE CASTILLA, S. A.

BILBAO

FABRICA DE CEMENTOS NATURALES
EL NERVION

Hijos de Tiburcio de Ellacuría

PUERTO PESQUERO SANTURCE

Teléfonos 98541 - 65303 - SESTAO (Bilbao)

Puigmartí y Sanllehy

ALTAS NOVEDADES PARA CABALLERO

Calvo Sotelo, 23

SABADELL

INDUSTRIAS MECANICAS
ESPECIALIZACION EXCLUSIVA - USOS Y AROS PARA
LA INDUSTRIA TEXTIL - TIPO DE USO NACIONAL
PATENTADO

JUAN PAYAS

Talleres y oficinas:
Carretera Sampedor (Travesía) MANRESA
Tel. 1052

«COPESCA»

CONSIGNACIONES DE PESCADO, S. A.

Dirección Telegráfica: «COPESCA» — Ap. Correos, 35
Guimerá, 80 - Tels. 2200 - 2201 MANRESA

REPARACIONES DE AUTOMOVILES Y MAQUINARIA

JOSE DEDEU

Guimerá, 70 - Tel. 1410

MANRESA

TEJIDOS, NOVEDADES, PELETERIA, ALFOMBRAS

Almacenes Gran Vía

SAN JUAN HERMANOS

SUCURSAL: Vergara, 6 - Teléf. 16611 - SAN SEBASTIAN
Gran Vía, 37 - Teléf. 14367 BILBAO

Suscribiros a «MISIONES CATOLICAS» Organó Oficial del Secretariado de Misiones de la
Provincia Eclesiástica Tarraconense

ADMINISTRACION: Calle Caspe, 108 - Apartado 776. BARCELONA
Ayuntamiento de Madrid

La ideología del Tibet está en pugna contra el materialismo de las doctrinas marxistas

La gran muralla del Tibet es el único muro aislante del comunismo asiático, que defiende a los restantes pueblos de ese inmenso Continente.

La República del Tibet.

El Tibet ha sido y es una tierra extraña y misteriosa. En la que apenas se sabe nada, ni siquiera la cifra exacta de su población, que se hace oscilar entre el millón y medio y los ocho millones de habitantes. Casi una quinta parte de sus habitantes son lamas: o sacerdotes de la religión lamaista, que nació del budismo. Los sacerdotes tienen en esa extraña y misteriosa República, además de las funciones propias de su cargo las administrativas y gubernamentales. El resto de la población está sometido a ese régimen, y conserva un espíritu religioso tradicional y severo. Es la tierra de los «demonios», nombre con que se

designan no sólo a las fuerzas del mal, sino a las de la naturaleza y el espíritu, sean buenas o malas. La población vive de la agricultura y del pastoreo. Una agricultura rudimentaria que basta a cubrir las necesidades más vitales de esas gentes primitivas.

El Dalai Lama.

La cabeza visible del Estado es el Dalai Lama, reencarnación de Buda en la tierra, según la creencia de los tibetanos. Cuando el Dalai Lama fallece, su espíritu va a encarnar en un niño de la comunidad,

que seguidamente es proclamado jefe del Estado, aunque no pueda asumir los plenos poderes hasta la mayoría de edad, fijada a los 17 años. El actual Dalai Lama llegará a esa mayoría el 17 de diciembre de 1951. Mientras tanto, el país es gobernado por una regencia, ejercida por el «silón», o jefe de los lamas, que preside además el Gran Consejo, compuesto por cuatro sacerdotes destacados y prominentes.

El Tibet es una barrera contra la expansión comunista no sólo por su posición de «aislante, físico y geográfico», sino también porque la religión lamaista es anticomunista, por naturaleza y por principio. Por si hubiera alguna duda, esa posición fué confirmada por el Consejo de los lamas, en el pasado mes de Agosto, en una reunión celebrada en Lahasa. Los lamas fueron convocados por el pequeño Dalai. Cien sacerdotes acudieron al Consejo, viniendo de todos los puntos del país. Examinaron la situación creada por el comunismo, y consultaron sus oráculos. Como consecuencia, el Dalai Lama exhortó a la oración a sus súbditos para que el país fuese preservado de la invasión comunista. Pero Moscú se ha preparado para sus objetivos de dominación, proclamando a un sacerdote lamaista secuestrado «Gran Lama», en el exilio.

